

ENCUESTA NACIONAL DE DIRIGENTES DE CAMPAMENTOS



**Encuesta Nacional de Dirigentes de Campamentos.
Centro de Investigación Social (CIS), Un Techo para Chile**

AUTORES

Javiera Pizarro
Jorge Atria
Raimundo Undurraga

COLABORADORES

Ana María Alvear
Manuel Arís
Constanza Cassanello
Francisca González

DISEÑO

Diego Córdova
www.diegocordova.net

SANTIAGO DE CHILE, DICIEMBRE DE 2008

Agradecemos la disposición para colaborar en los aspectos metodológicos de Claudio Ramos y los comentarios realizados por Martín Hopenyahn y Joseph Ramos frente a algunos datos presentados en la publicación. Todos los resultados del estudio son responsabilidad de los autores y en nada comprometen a los investigadores nombrados.

Agradecemos a la Corporación de Dirigentes de campamentos y Comités “También somos chilenos” por su colaboración en el diseño de la encuesta y en la publicación. Sin su ayuda no habría sido posible realizar este proyecto.

También agradecemos a todas las personas que voluntariamente ayudaron durante el proceso de encuestaje, permitiendo que este proyecto fuera realizado.

TABLA DE CONTENIDOS

LAS SEÑAS DEL CAMINO	6
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I: EL DESAFÍO DE SER DIRIGENTE HOY	8
LA PERSONA DETRÁS DEL DIRIGENTE	9
Características personales de los dirigentes	9
Dimensiones personales del trabajo de dirigencia	13
Dinámicas de las identificaciones en los dirigentes: En qué apoyan su vida personal	16
EL ENTORNO DE TRABAJO COMO DIRIGENTE	20
Participación y política	20
Entorno cultural y tecnológico de los dirigentes	24
CAPÍTULO II: “MI SUEÑO DE PAÍS”	30
Chile y sus problemas fundamentales	31
CONCLUSIONES	39
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	40
ANEXO 1: CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS	42
Tipo de metodología utilizada	42
Selección de la muestra	42
Dimensiones de estudio	44
Instrumento de recolección de datos	44
Trabajo de campo y supervisión	44
ANEXO 2: CORPORACIÓN DE DIRIGENTES DE CAMPAMENTOS Y COMITÉS “TAMBIÉN SOMOS CHILENOS”	45

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico.1: Distribución de dirigentes por tamaño de campamentos	09
Gráfico.2: Sexo de los dirigentes	11
Gráfico.3: Estado civil de los dirigentes	11
Gráfico. 4: Motivaciones para trabajar como dirigentes (Tres prioridades)	13
Gráfico. 5: Satisfacción de la relación con los vecinos según años como dirigente	15
Gráfico.6: ¿Con quiénes se siente más comprometido? (Suma de 2 razones)	16
Gráfico.7: Derecho de la mujer de hacerse un aborto	18
Gráfico.8: Aplicación de la pena de muerte	18
Gráfico.9: Satisfacción con la vida según identificación religiosa	19
Gráfico.10: Identificaciones partidistas de los dirigentes	20
Gráfico.11: ¿Qué significa para usted democracia?	21
Gráfico.12: ¿En qué medida siente que su opinión es considerada por las autoridades?	22
Gráfico.13: ¿En qué medida siente que su opinión es considerada por las autoridades? Según años dirigiendo	22
Gráfico.14: En comparación con 10 años atrás, ¿la población pobre en Chile es?	23
Gráfico.15: ¿Cuáles de los siguientes servicios están a más de 3 kilómetros de sus casas?	26
Gráfico.16: Uso de Internet según nivel educacional de los dirigentes	27
Gráfico.17: ¿Por qué cree que hay personas que viven en situación de pobreza?	31
Gráfico.18: ¿Cuál cree que es el mejor camino para superar la pobreza?	32
Gráfico.19: Nivel de acuerdo con la frase “La economía de mercado es lo más conveniente para el país”	33
Gráfico.20: Ubicación en escala de grupos sociales de los dirigentes: hace 10 años, hoy y en 5 años más	34
Gráfico.21: Sectores desprotegidos que necesitan más ayuda	35
Gráfico.22: Preferencias en el gasto de los impuestos según los dirigentes	36
Gráfico.23: Factores que limitan la participación de personas en situación de pobreza en las decisiones del país	37
Gráfico.24: Factores que limitan las posibilidades de participar en las decisiones del país por tramo de años como dirigente	37

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla.1: Años dirigiendo en el campamento por tramo de edad	9
Tabla.2: Nivel educacional de personas en situación de pobreza	10
Tabla.3: Nivel educacional de dirigentes de campamentos	10
Tabla.4: Principal oficio de los dirigentes según sexo	12
Tabla.5: Primeras motivaciones de participación por tramo de años viviendo en el campamento	14
Tabla.6: Primeras motivaciones de participación por años dirigiendo en el campamento	14
Tabla.7: Acuerdo con la frase “El matrimonio es un compromiso para toda la vida” según estado civil	17
Tabla.8: Cantidad de libros en el hogar de los dirigentes	25
Tabla.9: Cantidad de libros en hogares de la Región Metropolitana.	25
Tabla.10: ¿Cuándo fue la última vez que?	26
Tabla.11: Uso de correo electrónico e Internet	27
Tabla.12: En una escala de 1 al 7, donde 1 significa que “el Estado debe resolver los problemas y 7 que “el mercado debe resolver los problemas”, ¿dónde se ubicaría usted?	33
 ANEXO 1: CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS	
Tabla.1: Síntesis metodológica	42
Tabla.2: Cobertura de la muestra por región	43

Las señas del camino

“Se ha preferido a veces el camino más fácil y aparentemente menos expuesto de llenar las lagunas de la justicia por una amplia caridad; pero se ha olvidado hacer confianza al pueblo para que se empeñe en su propia redención. Pero esta actitud felizmente está cambiando...”

(A. Hurtado, Sindicalismo. Historia, Teoría y Práctica, 1950)

Enfrentado a su ciudad, el campamento sobrevive a un entorno excluyente, al margen de grandes cambios, contactos y oportunidades. Dentro de sí, un conjunto de familias se cuestiona la vida misma en la ausencia de una vivienda digna, una salud suficiente y una educación incluyente. En cada sueño malogrado, en cada cicatriz corporal, sin embargo, subsiste una historia profunda que quiere cambios. La sociedad, en su conjunto, aporta poco al aliento y la esperanza, relegando cada historia a una llama inanimada, que calienta poco y que no ilumina mucho. En pocas palabras, vive latente un anhelo oprimido: la lucha de la dignidad humana, y el reconocimiento social de derechos y oportunidades. La desigualdad hecha carne y la indiferencia del entorno, un llanto cotidiano.

En cada comunidad de campamento, sin embargo, se teje un proceso propio, urdido por las experiencias propias de cada poblador. Ese proceso, motivo de un largo camino, se expresa en los dirigentes, representantes elegidos para articular los logros y fracasos de cada familia en una nueva historia de logros y fracasos de una comunidad. La existencia de una directiva, emanada democráticamente del propio campamento, encarna en sí misma el surgimiento de una comunidad; legitima un cuerpo social y le da vida con acciones pensadas para el conjunto. Por último, sostiene y da fuerza a las motivaciones e iniciativas individuales, dándole articulación y mayor sentido a sus demandas sociales.

El trabajo de dirigente en un campamento entraña en su actuar una reivindicación profunda y muy provocadora. Su labor apunta directamente a un mayor cumplimiento de derechos sociales inexistentes, y con ello a la pretensión de que la sociedad salde las deudas que tiene con los más desposeídos. Dirigir los apremios de la extrema pobreza es muchas veces atentar contra el status quo, contra los privilegios de pocos, contra la concentración de oportunidades, contra las concepciones estrechas de democracia, contra las religiones o espiritualidades que los excluyen. En suma, dirigir desde los campamentos implica reivindicar una posición y un status muchas veces soslayado, por el bien de los campamentos y de la sociedad chilena en su conjunto.

San Alberto Hurtado, hace más de cincuenta años atrás, recalca la importancia de modificar el orden social injusto, pero asumiéndolo como tarea que debía emprender la clase trabajadora, bajo su plena responsabilidad. Detrás de esta sugerencia está la necesidad de no vestir -con aparentes visos de solución definitiva- con caridad aquello que es materia de justicia, y por ende de redención de situaciones vulneradas. Ya entrando en el siglo XXI, la demanda se mantiene, y las necesidades también. En el caso concreto de este estudio, la redención de los que aún no tienen techo debe ser, más que nunca, un emprendimiento propio, con el aval de todo un país.

El desafío de un mayor espacio para los dirigentes de campamentos es el desafío que el país enfrenta de poner en el centro de sus preocupaciones a la pobreza, la desigualdad y la injusticia. Dejemos de una buena vez que los dirigentes, quienes muestran las señas del camino a miles de familias en condiciones de profunda indignidad, sean también quienes guíen el sendero del progreso, del desarrollo con equidad y de la calidad de vida. El sendero del Chile del Bicentenario.

Jorge Atria

Introducción

El presente documento incluye el análisis de los dirigentes de campamentos y comités de vivienda, realizado a partir de la Encuesta Nacional de Dirigentes de Campamentos, elaborada por el Centro de Investigación Social (CIS) de Un Techo para Chile.

La publicación tiene por objetivo caracterizar a estos actores sociales. Respondiendo a preguntas tales como ¿cuáles son las características principales de los dirigentes?, ¿qué opinan sobre el país, la pobreza, la política y la economía? y ¿cómo viven la cultura, la tecnología, las discusiones éticas?, entre otras, se dilucidan las interrogantes de quiénes son y qué opinan los dirigentes de campamentos, logrando así desarrollar un retrato actual que permita conocer a estos líderes sociales.

La particularidad de este retrato radica en que sus características y opiniones se ven influenciadas por el contexto en el que les ha tocado vivir, un ambiente que puede ser muchas veces hostil, pero que refleja una realidad que se intenta esconder, la imagen de la toma, de lo ilegal, la imagen de la vulnerabilidad chilena.

Concretamente, el primer capítulo analiza el desafío de ser dirigente hoy y se divide en dos apartados. En el primero se analiza la persona detrás del dirigente, sus características individuales, las dimensiones personales del trabajo de dirigencia y cómo se desarrollan las dinámicas de identificaciones en los dirigentes, con quiénes se comprometen y qué apoyan. En el segundo se explora en aspectos relacionados al entorno del trabajo, cómo se vive la participación y la política, además del acceso cultural y tecnológico que poseen.

El segundo capítulo refleja el sueño de país de los dirigentes, cómo ven a Chile, qué opinan de la pobreza y sus características. Se explora en su posicionamiento social y su visión de la sociedad, para finalizar con las principales conclusiones derivadas del análisis general del documento.

Esperamos que la publicación permita dar a conocer esta forma de liderazgo, relegada a sectores excluidos de la sociedad, un liderazgo que no aparece en los medios, pero que responde a un Chile sin grandes oportunidades, un Chile donde se ubica gran parte de la población que necesita ser escuchada para dejar de pertenecer al otro lado de la moneda.

CAPÍTULO 1

El desafío de ser dirigente hoy



Campamento Ex Vertedero,
ALTO HOSPICIO

La persona detrás del dirigente

Características personales de los dirigentes

Los dirigentes de organizaciones comunitarias de campamentos realizan su trabajo en contextos de alta vulnerabilidad social y van marcando sus pautas de progreso y bienestar a partir de un esfuerzo colectivo que tiene como objetivo primordial superar las condiciones de exclusión y marginalidad, lo que puede traducirse en el acceso a una vivienda digna, en un mejor acceso a salud o educación o en un incremento de calidad de vida en general. La importancia de la vida colectiva se traduce por tanto en la necesidad de generar espacios comunes que permitan forjar y reforzar redes sociales que logren articular una comunidad sustentable entre los miembros de los asentamientos.

La importancia de contar con personas que dirijan este proceso es fundamental para llevar a cabo los objetivos anteriores. Por esto, ser dirigente en contextos de pobreza conlleva una doble responsabilidad, ya que por un lado deben ser los responsables de liderar el proceso de desarrollo comunitario y de fortalecer a las comunidades para superar carencias sociales y materiales y por otro, deben hacerse cargo de su vida personal, de sus familias y sus propios vínculos afectivos. Por esto surge la inquietud de examinar las particularidades de los dirigentes, cómo se posicionan frente al mundo, cuáles son sus características personales y con qué se identifican. En definitiva, se hace necesario comprender

cómo son los dirigentes de campamentos en la actualidad y cómo conciben hoy su vida personal, respondiendo a la pregunta ¿quiénes son los dirigentes?

Las distintas características sociodemográficas de los dirigentes los posicionan de una manera particular frente a la sociedad. Como punto de partida el promedio de edad de los dirigentes es de 42 años, con un rango que va desde 19 hasta los 77. Más de un 60% tiene entre 30 y 50 años. Los dirigentes menores de 30 años constituyen un 17% de la muestra, porcentaje similar al grupo comprendido entre los 50 y los 77 años. En términos de ciclo de vida, aparentemente, la tasa de incorporación de grupos jóvenes sería mayor que la tasa de salida de grupos con más edad, lo cual respondería a una dinámica marcada por la entrada de grupos de menor edad a la dirigencia de comunidades.

Al considerar los años que se lleva como dirigente, la tendencia apunta a que el grupo entre 30 y 50 años lleva más tiempo en dichas labores. -VER TABLA 1-

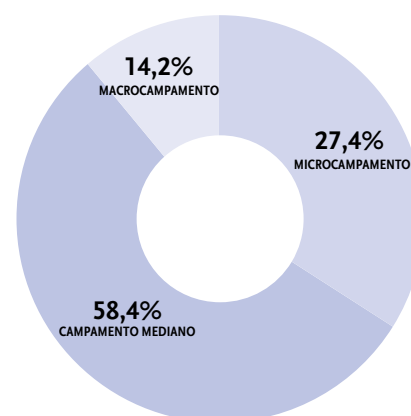
Los dirigentes pertenecen en un 27% a microcampamentos, en un 59% a campamentos de tamaño mediano y en un 14% a macrocampamentos.¹

TABLA 1 Años dirigiendo en el campamento por tramo de edad

Edad	Tiempo dirigiendo			Total
	Menos de 1 año	De 1 a 3 años	Más de 3 años	
Menores de 30	36,4%	19,9%	7,7%	16,8%
Entre 30 y 50	57,5%	66,9%	61,6%	63,6%
Mayores de 50	6,1%	13,2%	30,7%	19,6%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

Gráfico N° 1 Distribución de dirigentes por tamaño de campamentos



Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

1. De acuerdo a la categorización presentada en el Catastro Nacional de Campamentos 2007, elaborado por el Centro de Investigación Social de Un Techo para Chile, un microcampamento posee menos de 20 familias, un campamento mediano tiene entre 20 y 100 familias y un macrocampamento tiene más de 100 familias.

Los niveles educacionales de los dirigentes son coherentes con las cifras de escolaridad de los grupos más pobres del país, considerando las brechas de educación que existen entre los hogares con menores y mayores ingresos de Chile. Según datos de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2006, las brechas del promedio de años de escolaridad entre el primer y décimo decil son las siguientes: respectivamente, 10.6 y 14 años entre quienes tienen 18 a 24; 7.5 y 13.9 años entre quienes tienen 45 a 54; y 4.3 y 12.1 entre quienes tienen 65 a 74 años.

En general, los dirigentes acumulan entre 1 y 5 años de escolaridad, considerando que la mayoría alcanza la educación básica (completa e incompleta). Sólo un 6.9% llega a instancias superiores de aprendizaje (técnica y superior). Si comparamos los datos de los dirigentes con el nivel educacional de las personas en situación de pobreza a nivel nacional, tenemos que mientras un 71% de los dirigentes han completado la enseñanza básica, sólo un 62% de las personas en situación de pobreza ha logrado ese nivel. Respecto a la enseñanza media, los dirigentes mantienen una estadística similar al universo de personas que están en situación de pobreza: alrededor de un 20% ha logrado completar la enseñanza media.

TABLA .2 Nivel educacional de personas en situación de pobreza²

Nivel educacional	Porcentaje
Sin educación Formal	6,5%
Educación básica incompleta	31,8%
Educación básica completa	17,3%
Educación media incompleta	22,5%
Educación media completa	18,3%
Educación técnica o universitaria incompleta	2,4%
Educación técnica o universitaria completa	1,0%
Sin dato	0,2%
Total	100%

Fuente: Encuesta CASEN 2006, MIDEPLAN

Los grupos etarios muestran marcadas diferencias respecto al nivel educacional. La cobertura de educación básica completa es superior en los dirigentes más jóvenes que en quienes tienen más de 50 años. Además, el grupo de menores de 30 casi dobla en proporción de cobertura de educación media completa al grupo de mayores de 50 y supera también al grupo entre 30 y 50 años. Esta tendencia se observa también en las personas en situación de pobreza en general, ya que los jóvenes de menores ingresos incrementan su escolaridad en comparación a sus padres y abuelos, así como las generaciones más jóvenes en su totalidad reflejan un mayor nivel de escolaridad a nivel nacional que otras generaciones (CASEN 2006).

Al respecto, si bien el mercado laboral se ha encargado de posicionar a los años de escolaridad como el componente central del nivel de capital humano de los individuos, el potencial desarrollo de habilidades políticas, sociales y humanas de los dirigentes podría estar más determinado por factores asociados a la experiencia y capital social que a los años de educación acumulados.

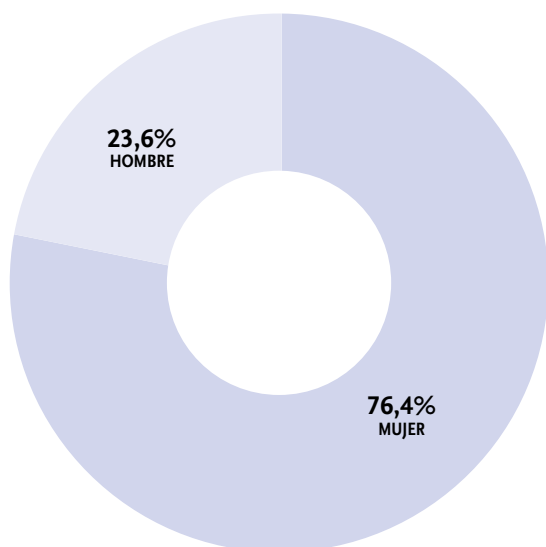
TABLA .3 Nivel educacional de dirigentes de campamentos

Nivel educacional	Porcentaje
Sin educación Formal	1,4%
Educación básica incompleta	27,5%
Educación básica completa	25,0%
Educación media incompleta	23,6%
Educación media completa	15,6%
Educación técnica o universitaria incompleta	2,1%
Educación técnica o universitaria completa	4,8%
Total	100%

Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

2. De acuerdo a la encuesta CASEN 2006, las personas en situación de pobreza son aquellas cuyo ingreso mensual es menor o igual a \$47.099 pesos en zonas urbanas y \$31.756 en zonas rurales.

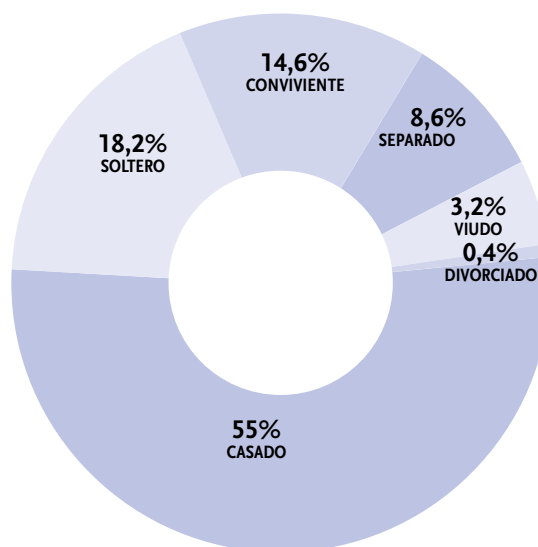
Gráfico N° 2 Sexo de los dirigentes



Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

Además de la educación, hay variables sociodemográficas que caracterizan a los dirigentes. Un dato importante es considerar que la mayoría de los dirigentes son mujeres, lo que refleja una mayor asociatividad femenina en campamentos y mayores responsabilidades, ya que son ellas, en su mayoría, quienes se encargan de guiar a las familias en el camino hacia la erradicación.

Gráfico N° 3 Estado civil de los dirigentes



Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

Las familias de los dirigentes tienen en promedio 4 a 5 miembros y en su mayoría viven acompañados. Un 55% de ellos está casado y cerca de un 15% convive. El restante 30% está soltero, viudo, separado o divorciado. Destaca que sólo un 4,2% de los dirigentes que están separados se ha divorciado, lo que podría remitir a las dificultades presentadas en el sistema judicial para las personas de escasos recursos, en cuanto éstas frecuentemente no tienen el capital necesario para comenzar trámites de divorcio.

Cuando se les consulta a los dirigentes sobre su ocupación principal, la mayoría se define como dueños/as de casa, y por tanto, hay una cifra considerable que no percibe ingresos por su oficio. Se puede intuir que la opción de trabajar como dirigente implica a personas que pasan gran parte del tiempo en su campamento, lo que puede facilitar la decisión de trabajar en dirigencia de comunidades.

Tabla N° 4 Principal oficio de los dirigentes según sexo

Principal Oficio	Sexo		
	Hombre	Mujer	Total
Dueña de Casa	10,4%	61,9%	49,5%
Comerciante	6,0%	9,5%	8,7%
Trabajo Agrícola	10,4%	8,1%	8,7%
Otros	26,9%	2,4%	8,3%
Administrativos	7,5%	4,3%	5,1%
Trabajo obrero	17,9%	*	4,3%
Industrial	11,9%	1,4%	4,0%
Educadores	6,0%	2,4%	3,2%
Estética	1,5%	3,8%	3,2%
Asesora del hogar	*	3,3%	2,5%
Comida	1,5%	2,9%	2,5%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

Al observar las diferencias de ocupación entre hombres y mujeres se ve que la distribución de labores está relacionada al sexo de los dirigentes. Así por ejemplo, son las mujeres quienes predominan en el oficio de ser dueñas de casa y los hombres en el trabajo obrero. En términos estadísticos, existe una diferenciación laboral entre hombres y mujeres, ya que la asociación entre oficio y sexo de los dirigentes está altamente correlacionada. Es interesante notar que los espacios de dominio del hogar son esencialmente femeninos, lo que lleva a que las mujeres no sólo se hagan cargo de las relaciones dentro de sus familias, sino que también de las comunidades en que están insertas.³

¿Por qué las mujeres participan más que los hombres en actividades comunitarias dirigenciales? ¿Qué características concentran que explicarían este comportamiento?⁴ Al parecer, en la distribución de oficios entre hombres y mujeres podemos encontrar diferencias reveladoras. Dado que gran parte de las actividades de dirigencia se realizan dentro de los campamentos, no es extraño pensar que las mujeres tienen al menos una mayor probabilidad de ser dirigente que los hombres, pues las diferencias son marcadamente significativas en este ámbito. Las mujeres estarían más disponibles a participar en actividades de dirigencia fundamentalmente porque las labores de dueña de casa se realizan, en su mayoría, dentro del campamento, mientras que los oficios del hombre se ejercerían generalmente fuera de él. De esto se induce que la participación del hombre conlleva mayores costos de oportunidad⁵, sin tomar en cuenta los costos de tiempo y transporte que implica asumir dos responsabilidades en diferentes lugares físicos. Éste es un indicador clarificador de que el tipo de oficio es una variable relevante para explicar las diferencias de participación en actividades de dirigencia entre hombres y mujeres.

La participación mayoritaria de mujeres se explicaría también por la tenencia y manejo de un marco de información referencial de la realidad del campamento mayor al que tendrían los hombres. Las mujeres permanecerían más tiempo diario que los hombres dentro del campamento, y por lo tanto tendrían un mayor acceso a información de la comunidad. Esta información en particular podría considerarse parte del mayor capital humano con que cuentan las mujeres, capital que motivaría su posibilidad de participación. ♦

3. El hecho de que la mayoría de las dirigentas sean dueñas de casa tiene un componente histórico relacionado a los espacios que han tenido las mujeres respecto al acceso al trabajo. Desde los años setenta, hay una incorporación mayor de las mujeres en el mundo laboral. Sin embargo, el área del empleo es donde más se ven las desigualdades de género. Según Lagarde (2001) el trabajo es uno de los espacios vitales diferenciados por género a partir de características sexuales, señalando que tanto las formas históricas de la masculinidad como de la femineidad se constituyen en torno al trabajo. Que hombres y mujeres se dediquen a distintas actividades y realicen trabajos excluyentes ha sido conceptualizado como propio de la diferencia sexual, ya que se les ha relacionado con determinadas cualidades físicas, intelectuales y emocionales propias de cada sexo, que han servido para definir el acceso al trabajo. Por otra parte, Larrañaga (2006) posiciona a la educación y la fertilidad como los principales factores que determinan la participación laboral de la mujer en Chile.

4. El análisis de los datos demuestra que no existen diferencias significativas de género que puedan explicar una mayor participación femenina en actividades dirigenciales en las siguientes categorías: zona regional y geográfica de residencia, nivel educacional, años viviendo en el campamento, cantidad de años como dirigente, estado civil de la persona y número de miembros en el hogar. Esto quiere decir que en dichas categorías la distribución de género es homogénea y no permite inferir explicaciones de participación.

5. El hombre, por participar en actividades de dirigencia, tendría que sacrificar trabajo remunerado, a diferencia de la mujer dueña de casa que sacrificaría trabajo no remunerado o remunerado en una menor magnitud.

Dimensiones personales del trabajo de dirigencia

Al tener una configuración de las características de los dirigentes nos podemos acercar a ellos de una manera más certera y por esto, resulta necesario lograr aproximarse a la labor de dirigencia en sí y entender las razones por las cuales se opta a este tipo de trabajo.

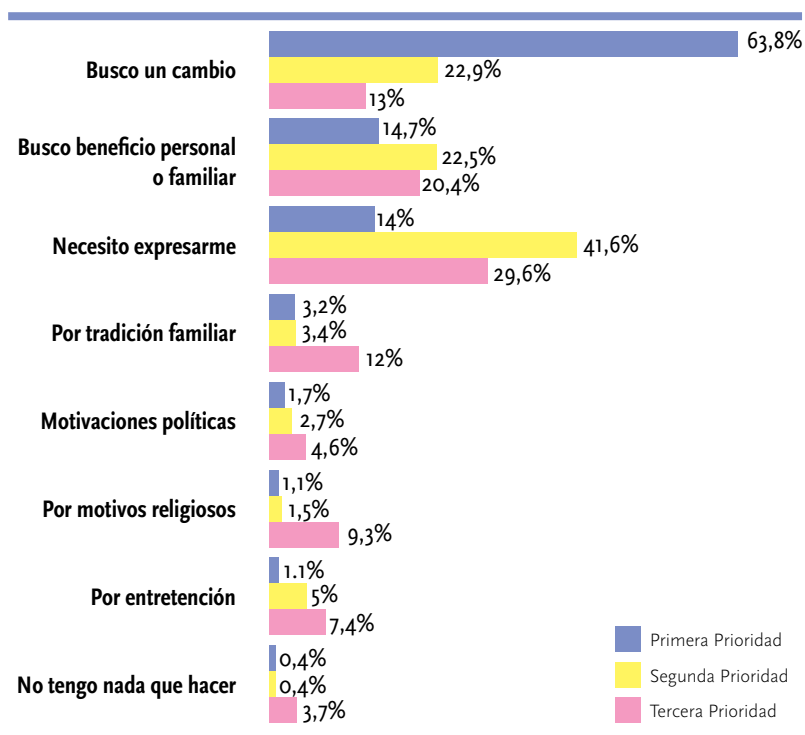
La motivación prioritaria por la cual hoy ejercen la responsabilidad de ser dirigente es la búsqueda de un cambio, y la segunda es la necesidad de expresarse y dar su opinión. Esto indica que los dirigentes buscan un cambio que los represente, el cual se podría dar tanto dentro como fuera del campamento.

La búsqueda de un cambio implica que los dirigentes toman su trabajo como un desafío que les puede permitir transformar la realidad en la que viven. Con esto se puede inferir que buscar un cambio involucra cierta insatisfacción respecto a su posición social, pero también la expectativa de que puede haber algo mejor. Es así como la decisión de optar por trabajos comunitarios en los campamentos tiene un sentido, que conlleva una búsqueda personal pero que favorece no sólo a los dirigentes como individuos, sino también a su colectividad. Dar cuenta de estas razones implica con-

siderar que el deseo de cambio y la necesidad de expresarse pueden generarse por el contexto social en que les toca vivir, por las faltas de oportunidades y la capacidad de resiliencia, buscando sobreponerse a este contexto y encontrar nuevas oportunidades.

Respecto a la opción “busco un cambio”, que se visualiza como la primera prioridad de los dirigentes, la distribución es indiferente de la zona (rural o urbana) en que habitan, la edad, el sexo, el tamaño en el campamento o el número de años de existencia del campamento. Es decir, no existen diferencias significativas entre dichas opciones. Sin embargo, al comparar por la variable “años en que llevan viviendo en el campamento”, a medida que avanzan los años, disminuye gradualmente la adhesión a la opción “busco un cambio”. Aún cuando las diferencias porcentuales no son significativas, se puede evidenciar que mientras mayor es el tiempo que los dirigentes llevan viviendo en el campamento se va generando un indicador de desesperanza, en cuanto las transformaciones que se podrían esperar del trabajo de dirigencia pueden no cumplirse y por tanto el “sueño del cambio” se va diluyendo. Así también, la búsqueda de un beneficio personal o familiar también disminuye, dando un

Gráfico.4 Motivaciones para trabajar como dirigentes (Tres prioridades)



Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

mayor espacio a opciones, tales como la necesidad de expresión. Esto puede implicar que mientras menor es el tiempo en que los dirigentes viven en el campamento, mayor es la esperanza de generar cambios, sin considerar que los procesos de transformación de las condiciones de vida son generalmente a largo plazo, lo cual eventualmente puede llevar a tropezar con frustraciones.

Tabla .5 Primeras motivaciones de participación por tramo de años viviendo en el campamento

Primera prioridad	Años viviendo en el campamento		
	Menos de 2 años	Entre 2 y 8 años	Más de 8 años
Motivaciones políticas	0,0%	2,5%	1,4%
No tengo nada que hacer	0,0%	0,9%	0,4%
Por tradición familiar	8,7%	0,0%	4,5%
Por entretención	0,0%	0,8%	1,4%
Por motivos religiosos	0,0%	0,0%	2,2%
Necesitaba expresarme	4,3%	13,7%	15,3%
Busco beneficio personal o familiar	17,4%	15,4%	13,0%
Busco un cambio	69,6%	66,7%	61,8%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

Situación similar se observa al comparar por años en que se lleva dirigiendo. Un 65% de quienes llevan menos de 6 años trabajan por el logro de un cambio, mientras que en aquellos que dirigen hace más de 6 años este porcentaje disminuye a un 60%.

Tabla .6 Primeras motivaciones de participación por años dirigiendo en el campamento

Primera prioridad	Años dirigiendo en el campamento		
	Menos de 2 años	Entre 2 y 6 años	Más de 6 años
Motivaciones políticas	1,4%	2,4%	1,9%
No tengo nada que hacer	0,7%	0,0%	0,0%
Por tradición familiar	2,9%	1,2%	7,7%
Por entretención	0,8%	1,2%	1,9%
Por motivos religiosos	1,4%	0,0%	1,9%
Necesitaba expresarme	12,3%	12,9%	17,3%
Busco beneficio personal o familiar	15,3%	17,6%	9,6%
Busco un cambio	65,2%	64,7%	59,7%
Total	100%	100%	100%

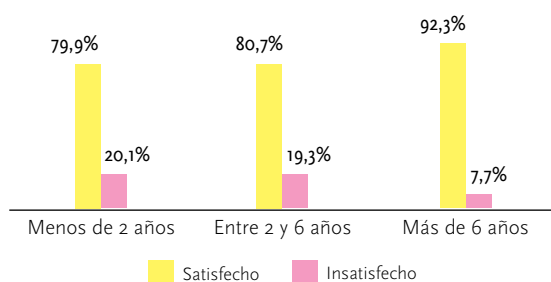
Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

Aún así, como se observa en las tablas anteriores, hay porcentajes significativos que demuestran que existe un número importante de dirigentes que sí busca un cambio y tiene la esperanza de que sus demandas sean escuchadas, lo cual todavía nos permite decir que el sueño de una transformación de la situación actual para la mayoría es posible. A la vez, categorías tales como “no tengo nada que hacer”, “por entretención”, o por “motivaciones políticas” no son significativas. En este sentido, el trabajo dirigencial se presenta como una alternativa que implica sacrificios más que diversiones, y cuyo fundamento no denota un compromiso con ideologías políticas o partidistas, sino con motivaciones internas o de transformación de la realidad en que se vive.

Junto con las motivaciones de los dirigentes para optar por estas labores, se vislumbran dos características que pueden incidir en la decisión de participar en este trabajo comunitario. Ellos expresan un alto nivel de satisfacción con su vida (79.6%), y también con sus vecinos (81.9%).⁶ Quienes ejercen labores directivas en los campamentos se muestran satisfechos con su entorno cercano, con sus familias y comunidades, lo que puede colaborar en su decisión de optar y mantener su trabajo. En términos de tiempo, como se observa en el gráfico, mientras mayor es el tiempo que llevan como dirigentes, mayor es la satisfacción de la relación con los vecinos. A la vez, son los dirigentes que llevan menos tiempo en sus labores quienes se muestran más insatisfechos de la relación con sus vecinos, lo que puede hablar de que la experiencia marca ciertos patrones entre los dirigentes.⁷

En relación con el tamaño de las comunidades, los dirigentes que están a cargo de campamentos más grandes muestran mayores porcentajes de insatisfacción con la relación con sus vecinos, aún cuando las cifras no evidencian una asociación estadísticamente significativa entre ambas variables. Una posible explicación podría ser que en comunidades numerosas, el nivel de acercamiento con todas las familias no sea igual, lo que podría repercutir en que haya mayores niveles de satisfacción con unos, pero no con todos. Pero a pesar de estas diferencias, según experiencia o tamaño del campamento que se dirige, lo importante es recalcar que los dirigentes muestran altos niveles de satisfacción tanto con su vida como con sus vecinos, lo cual puede verse reflejado en la necesidad de buscar un cambio que involucre el trabajo comunitario con sus vecinos. Desde esta perspectiva, las razones para optar por un trabajo de esta índole podría remitir no sólo a búsquedas personales, sino que a las características de sociabilidad de los dirigentes. ♦

Gráfico.5 Satisfacción de la relación con los vecinos según años como dirigente



Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

6. Ambos porcentajes son la suma de las categorías “satisfecho” y “muy satisfecho”.

7. A pesar de esta relación, la asociación no es estadísticamente significativa.

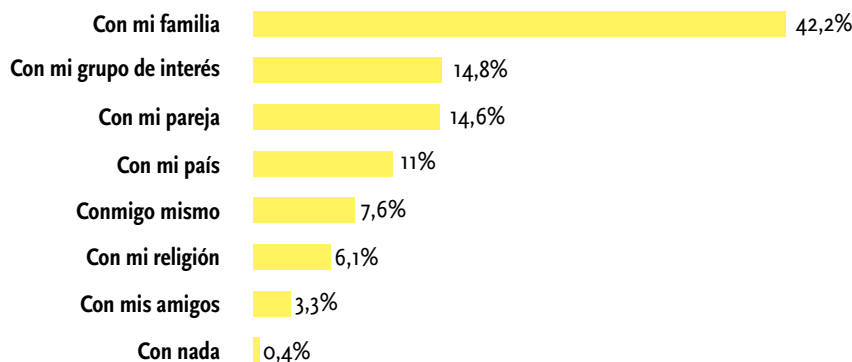
Dinámicas de las identificaciones en los dirigentes: en qué apoyan su vida personal

A pesar de que las características sociodemográficas y las percepciones de satisfacción son elementos que marcan el trabajo de un dirigente, también hay otros que se relacionan estrechamente a las formas en que llevan a cabo sus labores. Algunas pueden referirse a identificaciones religiosas, así como los grupos con que se comprometen.

En esta línea, es relevante destacar el rol que cumple la familia como apoyo para sus vidas personales, considerando que el compromiso que se le expresa es bastante superior a cualquier otro elemento social y se traduce por tanto, en uno de los pilares de vida de los dirigentes. Un 42.2% de los dirigentes considera que la familia es con quienes se sienten más comprometidos. Se podría inferir que los dirigentes son personas que, además de buscar un cambio social y de sentirse satisfechos con su vida y sus vecinos, manifiestan una valoración importante hacia la familia, la cual es sustento de sus proyectos de vida.

Profundizando en la importancia de la familia para los dirigentes, destaca por ejemplo que el 93% está de acuerdo con que las personas deben permanecer en contacto con su familia cercana, aún cuando no tengan mucho en común. Un 93% cree que si algo grave le pasara, su familia estaría ahí para ayudarlo y un 88% afirma que lo pasa mejor con su familia que con sus amigos. Se observa así, que entre los dirigentes existe un alto nivel de apego familiar, y por tanto uno de los vínculos más básicos de la sociedad, la familia, tiene un sustento bastante firme entre ellos. Al igual que a nivel latinoamericano, se demuestra que “el estado de las solidaridades o vínculos más básicos, especialmente la capacidad de la familia para brindar soporte y protección, se encuentra en buen pie” (Valenzuela, E. 2008: 59).

Gráfico.6 ¿Con quiénes se siente más comprometido? (Suma de 2 razones)



Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

La importancia de la familia se evidencia también en el 65% de los encuestados que considera que el matrimonio es un compromiso para toda la vida. Existe una asociación entre estado civil y acuerdo con la frase, por lo que quienes están casados, reflejan mayores porcentajes de adhesión a esta idea que quienes son separados. Esta relación puede resultar evidente considerando las experiencias de vida en pareja, es así como los dirigentes casados están más de acuerdo con esta idea que quienes están separados.

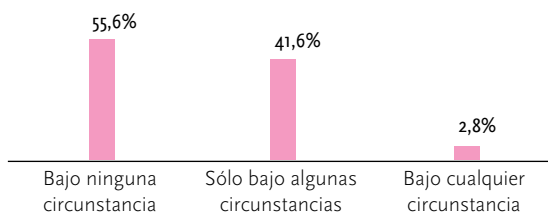
Tabla.7 Acuerdo con la frase “El matrimonio es un compromiso para toda la vida” según estado civil

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
Soltero	33,3	31,4	21,6	13,7
	64,7%		35,3%	
Casado	39,2	35,9	20,3	4,6
	75,1%		24,9%	
Viudo	22,2	33,4	44,4	-
	55,6%		44,4%	
Separado	8,3	20,9	50,0	20,8
	29,2%		70,8%	
Conviviente	19,5	34,1	41,5	4,9
	53,6%		46,4%	
Divorciado	-	-	-	100
	-		100%	

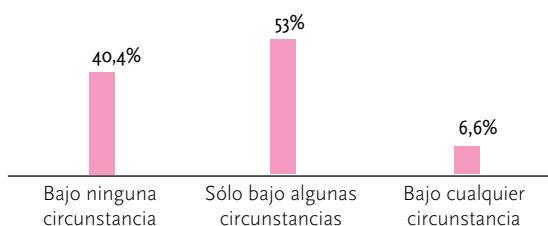
Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

Los dirigentes se identifican fuertemente con sus familias, pero no con nociones tradicionales de división de roles dentro de ésta. Un 57% está en desacuerdo con la frase “es mejor para la familia si el hombre trabaja y la mujer se queda en la casa”. Los datos manifiestan una asociación estadísticamente significativa entre sexo del dirigente y el nivel de acuerdo con esta frase, reflejada en un 61.8% de mujeres que está en desacuerdo con la idea, lo que contrasta con el 41.2% de los hombres que está en desacuerdo.

Respecto a ciertas discusiones éticas, como el derecho al aborto y la pena de muerte, los dirigentes tienen opiniones particulares, que probablemente se relacionan a la influencia familiar en sus vidas. En primer lugar, un porcentaje importante de dirigentes considera que el aborto no debe realizarse bajo ninguna circunstancia; aún así, un 42% cree que puede hacerse bajo algunas circunstancias. Como se observa, las cifras no son tan marcadas, pero sí indican una posición determinada en la que predomina una valoración ética a la vida.

Gráfico.7 Derecho de la mujer a hacerse un aborto

Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

Gráfico.8 Aplicación de la pena de muerte

Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

La opinión sobre la aplicación de la pena de muerte muestra diferencias. Es así como un 53% considera que la pena de muerte debe aplicarse bajo algunas circunstancias, mientras que un 40% cree que no debe aplicarse bajo ninguna circunstancia. La noción de castigo es más leve que una decisión sobre el inicio de la vida, por lo que también es más tenue la sanción al otro debido a que el derecho a la vida es irrefutable.

Visualizando estas opiniones según identificaciones políticas y religiosas, se observa una asociación estadísticamente significativa entre opinión sobre el derecho al aborto e identificación política de los dirigentes, por lo que, entre quienes se ubican más a la derecha del espectro político se acentúa la idea de que el aborto no puede realizarse bajo ninguna circunstancia, en tanto son estos sectores quienes tienen una opinión más estricta sobre el tema. Esta asociación no se repite respecto a la pena de muerte, por lo que no existe una relación significativa estadísticamente entre sector político y opinión sobre la pena de muerte.

En cuanto a la religión, tanto católicos, como evangélicos y dirigentes pertenecientes a otras religiones creen, en más de un 50%, que la mujer no debe realizarse un aborto bajo

ninguna circunstancia. Quienes no se sienten identificados con ninguna religión no alcanzan esta mayoría, reforzando el vínculo entre identificación religiosa y opiniones sobre diversos temas de índole valórico.

Respecto a la pena de muerte hay variaciones. Un 61% de los católicos opina que ésta puede aplicarse bajo algunas circunstancias, mientras que la mayoría de los evangélicos (54%) creen que ésta no debe aplicarse bajo ninguna circunstancia. Esta cifra es semejante en dirigentes de otras religiones. Entre quienes consideran que la pena de muerte sólo puede aplicarse en determinadas circunstancias, los católicos y quienes no se identifican con ninguna religión muestran porcentajes similares cercanos al 66%. Estas diferencias implican que los dirigentes católicos tienen un pensamiento que se asemeja más a dirigentes que no se identifican religiosamente, comparando con dirigentes evangélicos y de otras religiones, sobre la pena de muerte.

En general, se observa que las identificaciones personales de los dirigentes están bastante relacionadas. El compromiso con la familia es un factor que incide en la determinación de opiniones éticas y permite configurar un panorama de identidades en estos actores sociales. Sintetizando estas ideas, se podría afirmar que los dirigentes apoyan su vida personal en vínculos cercanos, generando un tipo de solidaridad que tiene componentes éticos y valóricos, que llevan a mirar la vida de una determinada manera y que finalmente repercuten en la forma en que practican su liderazgo frente a las comunidades. Se muestra que los dirigentes apoyan la tendencia de la sociedad chilena actual, marcada por la centralidad en la institución de la familia y posiciones éticas.

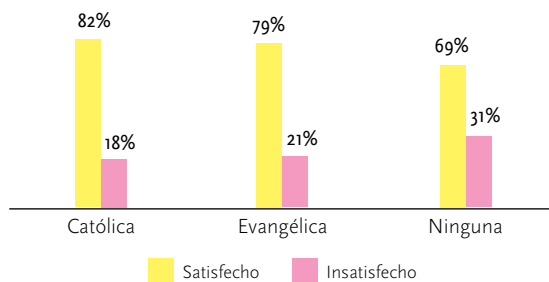
Otro punto que permite comprender en que se apoyan los dirigentes es su relación con la religión. Ésta aparece indudablemente como un elemento sustancial, lo que se reafirma con el hecho de que el 86% cree que la religión le hace bien a la sociedad.

En términos de identificaciones, un 88,9% se reconoce cercano con alguna religión. De éstos, la mayoría apunta a la religión católica (60,5%), seguido por la evangélica (34,4%) y otras religiones (5,1%).⁸ Las cifras mostradas en la encuesta difieren de otros estudios en materia de religión que muestran que las personas de estratos socioeconómicos más bajos tienen mayores niveles de identificación evangélica que católica (Lehmann 2001). Aún cuando el porcentaje de dirigentes cercanos a la religión evangélica es superior al promedio nacional, son más los dirigentes identificados con el catolicismo.

8. "El porcentaje de católicos en Chile viene disminuyendo desde 1930 para estabilizarse en torno a 72% en los últimos años. El porcentaje de evangélicos también se ha estabilizado en torno a un 15%." Carla Lehmann en Chile: ¿Un País Católico?, Puntos de Referencia N° 249, Centro de Estudios Públicos, Noviembre 2001.



Campamento Mirador 2, Arica

Gráfico.9 Satisfacción con la vida según identificación religiosa

Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

Si se comparan las cifras de católicos y evangélicos respecto a quienes no se identifican con ninguna religión, cuando se les pregunta sobre su satisfacción con la vida, se observa que los dos primeros muestran mayores cifras de satisfacción que quienes no se sienten cercanos a ninguna religión. Por esto se puede inferir una relación entre religión y satisfacción con la vida, que resulta estadísticamente significativa. A partir de este dato, la religión aparece como una fuente que parece dar un sentido adicional a la vida de los dirigentes, constituyéndose como un elemento valioso en la determinación de su trabajo y de su entorno en general. ♦

sobre religión y compromisos

Comentario de Martín Hopenhayn

“Creo que el 61% de dirigentes que se identifican con la religión católica es esperable, por el vínculo fuerte entre religión católica y ciertos valores comunitarios. La tradición de la Iglesia Católica en Chile siempre ha tenido un sesgo comunitarista y por eso no extrañaría tampoco una fuerte filiación entre dirigentes de campamentos y la religión católica. Con la religión evangélica, hablaría más de religiosidad, y también allí creo que hay un énfasis en el “obrar bien” que incluye el liderazgo constructivo propio de este tipo de roles dirigentes. Además como tanto la religión católica, y sobre todo la evangélica, entrenan mucho en la interacción grupal, la empatía, el compartir valores, el refuerzo mutuo en convicciones y acciones, no debiera sorprender este tránsito fluido entre comunitarismo por el lado religioso y por el lado del territorio, el hábitat, el barrio. Hay un entrenamiento para ser dirigente en el hecho de estar socializado desde temprano en actividades de Iglesia y de comunidad religiosa.

Pero si se observan las prioridades de compromiso de los dirigentes, la alta adhesión a la religión católica primero, y luego evangélica es un dato estadístico no demasiado distanciado de los promedios nacionales, y por tanto no muy específico de los líderes de campamentos, más aún si las creencias religiosas reflejan en realidad bajo nivel de compromiso. La combinación de estas dos cosas (alta filiación pero de bajo compromiso a religiones cristianas) es la norma en Chile.

También refleja bastante la media nacional que el mayor compromiso sea con la familia. Sorprende que el grupo de intereses sea mucho más alto que la amistad, el país, la religión, y allí me pregunto si aquí este grupo se aparta de la media nacional. Podría ser que el hecho de ser líder de un campamento coloca el proyecto colectivo como muy central en el compromiso vital de estas personas, y por tanto se valora con mucha fuerza el grupo de intereses, suponiendo que esos intereses son precisamente los territoriales (el bienestar, el progreso, la defensa del campamento).”

El entorno de trabajo como dirigente

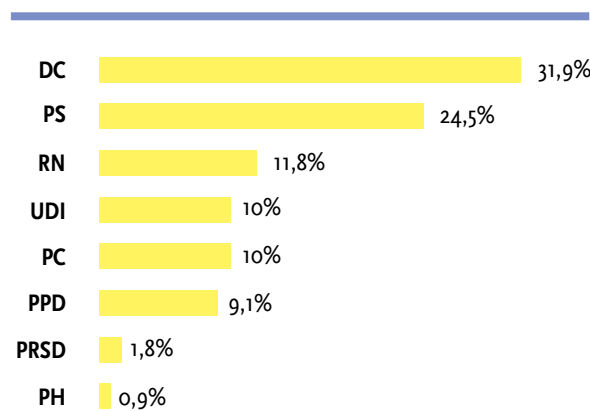
Participación y política

El entorno de trabajo del dirigente tiene múltiples componentes. Entre ellos destacan las características del lugar de trabajo, las redes sociales cercanas y los distintos actores sociales que inciden de alguna manera en la gestión de la labor de dirigencia. En este escenario, una óptima canalización de los intereses propios y grupales depende fundamentalmente del nivel de inserción de los dirigentes en la red de actores políticos⁹, que influyen en la toma de decisiones y eventualmente afectan al conjunto de oportunidades al cual aspiran a acceder. En esta sección se explora la opinión de los dirigentes sobre la política y su nivel de identificación y percepción de participación en ella.

Para contextualizar el nivel de acercamiento a la política se les consulta a los dirigentes sobre su identificación partidaria. Un 61.7% no se siente identificado con ningún partido político. Esta falta de identificación partidaria se relaciona a una característica generalizada de la población chilena, que no se siente cercana a los partidos en la actualidad. De hecho, el “Estudio Nacional sobre Partidos Políticos y Sistema Electoral” (2008)¹⁰ muestra que un 53% de la población no se identifica con ningún partido, tendencia que para el caso de los dirigentes de campamentos se acentúa.

Entre los dirigentes que sí se sienten identificados con algún partido, que representan un 38.3% de la muestra, la mayoría se centra en la coalición concertacionista. Un 67.3% de los dirigentes se identifica con partidos de Concertación, mientras que un 21.8% lo hace con partidos de la Alianza por Chile y un 10.9% con partidos del Pacto Juntos Podemos. Más específicamente, se observa que la Democracia Cristiana (DC) es el partido con más adhesión, seguido por el Partido Socialista (PS) y más atrás Renovación Nacional (RN) y otros partidos. Esto evidencia que el proyecto político que ha gobernado en las últimas décadas se acerca a estos actores sociales.

Gráfico.10 Identificaciones partidistas de los dirigentes¹¹



Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

En lo que concierne a cercanía con los partidos políticos, un 60% de los dirigentes no se siente próximo a los partidos políticos, un 30% se declara simpatizante y sólo un 10% muestra cercanía, por lo que el sentido de pertenencia en los partidos se muestra más bien bajo en los dirigentes. Respecto a la inscripción electoral, los dirigentes reflejan altos niveles de participación, ya que un 79% declara estar inscrito en el sistema. Esto los constituye como actores sociales comprometidos con sus responsabilidades ciudadanas.¹² A modo de comparación, esta cifra es considerable ya que se estima que un 49.9% de la población chilena está inscrita¹³, lo que puede reflejar el interés de los dirigentes por manifestar su opinión en la elección de sus autoridades políticas, no obstante, dicho interés no se encausa en los partidos políticos.

9. Por actores políticos entendemos miembros de reconocidos partidos políticos, autoridades de gobierno, autoridades y agentes de la comuna, autoridades del barrio y el comité, o vecinos particulares que tengan alguna influencia en la vida y/o opinión del resto de la comunidad.

10. Estudio Nacional sobre partidos políticos y sistema electoral. Marzo-Abril 2008. CIEPLAN, Libertad y Desarrollo, PNUD, ProjectAmérica, CEP. Disponible en http://www.cepchile.cl/bannerscep/encuestascep/encuestas_cep.html

11. De acuerdo al 38.3% que sí afirma sentirse identificado con algún partido político.

12. Es muy clara la relación, estadísticamente significativa, entre edad y proporciones de inscripción. Esto no necesariamente indica que los jóvenes son más apáticos, sino que puede indicar que la inscripción no es revocable y que por tanto, con el paso de los años sólo puede crecer la proporción de inscritos, o en el límite mantenerse, pero nunca decrecer.

13. Estimación en base a la información disponible en www.servel.cl actualizada a Abril de 2008.

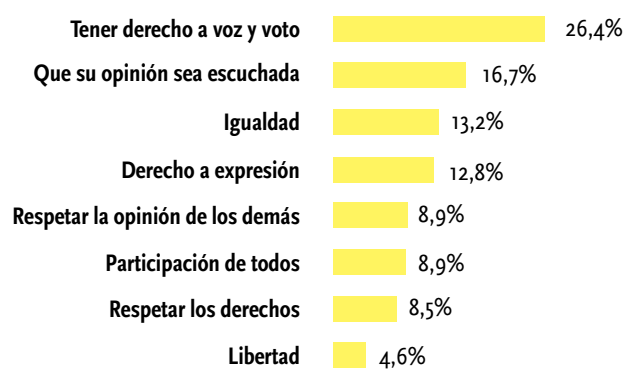
identificación partidaria en los dirigentes

Comentario de Martín Hopenhayn

“La identificación partidaria se ha mostrado no necesariamente como una condición para un liderazgo fuerte a nivel local-territorial-comunitario. Muchas veces este liderazgo tiene más que ver con rasgos de carácter o sentido personal de la justicia y la solidaridad que con proyectos que encuentran correlatos en estructuras representativas, como supuestamente son los partidos. Por lo mismo, no me parece ni alto ni bajo el nivel de identificación con los partidos, si bien no me parece bajo, considerando medias nacionales, el índice de inscripción en el registro electoral. Me parece razonable que la tendencia a identificarse con la Concertación sea claramente mayor en los dirigentes de campamentos, pero hecho de menos el grado de identificación con la izquierda extra-Concertación, dada que existe una tradición en el arraigo del Partido Comunista, sobre todo, en campamentos y tomas en este país. Creo que la Concertación encarna para los líderes de campamentos una clara oposición a la dictadura, que tanto los castigó, y además porque efectivamente ha habido un mejoramiento en el nivel de vida en los últimos 18 años. Una cierta filiación a la Alianza puede explicarse por el “trabajo hormiga” de la UDI a partir de mediados de los 90 (al viejo estilo del Partido Comunista), y la idea de que en la derecha “se solucionan problemas prácticos”.”

El funcionamiento de los organizaciones comunitarias en campamentos se ve restringido por recursos limitados, por lo que se requiere de un mecanismo de toma de decisiones que soporte esta limitante y permita el avance sistemático de los objetivos que tienen por delante y que al mismo tiempo, valide las opiniones de sus miembros. Se juega permanentemente en un escenario que exige efectividad en los objetivos propuestos, pero también democracia y representación para los miembros. Y, tal como la sociedad organiza el poder en torno a un sistema democrático, las organizaciones de campamentos eligen a sus dirigentes democráticamente con voto universal de sus miembros, asegurando que las acciones colectivas sean lideradas por miembros que en esencia representen en lo posible sus intereses individuales y comunes. Al respecto, cuando a los dirigentes se les consulta sobre qué significa para ellos la democracia, es interesante observar que las opciones “tener derecho a voz y a voto”, “que su opinión sea escuchada” y “derecho a expresión” concentran más del 50% de las opiniones. Esto reflejaría una fuerte inquietud de parte de los dirigentes a construir un sistema que en esencia “contenga” las demandas de los ciudadanos.

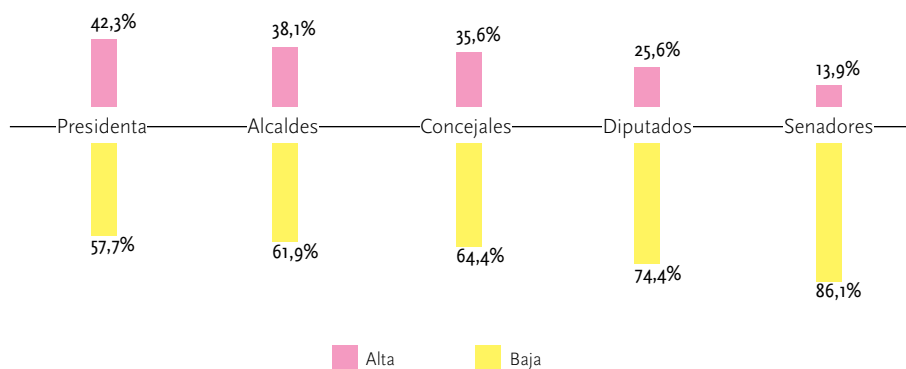
Gráfico.11 ¿Qué significa para usted democracia?



Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

Cuando se les pregunta por el impacto de sus opiniones, los dirigentes sienten que su opinión no es considerada por las autoridades de su comuna y por tanto, se critica la falta de prácticas democráticas (referidas a la definición dada por los dirigentes acerca del término democracia) por parte de las autoridades del país, que apoye no sólo mediante el voto a los candidatos, sino que éstos sean capaces de escuchar la opinión de todos los grupos sociales. Particularmente, los dirigentes sienten que son los senadores y diputados quienes menos consideran su opinión, por lo que pueden ser las figuras más distantes de los dirigentes y con quienes menos se relacionan en el trabajo que realizan. Como contraparte, la actual Presidenta de la República es considerada la autoridad que más escucha la opinión de los dirigentes, y por tanto, podría representar a quien más hace eco de las necesidades de los campamentos del país.

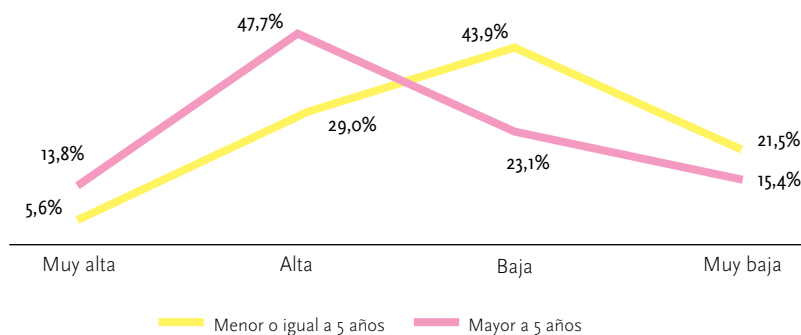
Gráfico.12 ¿En qué medida siente que su opinión es considerada por las autoridades?



Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

Diferenciando esta idea por la experiencia que llevan los encuestados como dirigentes (expresado en años de trayectoria), se observa que a mayor tiempo trabajando como dirigente, mayor es la apreciación de que las autoridades de la comuna consideran su opinión¹⁴. En cierto modo, la experiencia en dirigencia permite profesionalizar las habilidades políticas y acceder a redes que requieren tiempo y validación para consolidarse.

Gráfico.13 ¿En qué medida siente que su opinión es escuchada por las autoridades? Según años dirigiendo



Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

14. Sobre la percepción de si la opinión es considerada por las autoridades de su comuna, ni el género ni la edad de los dirigentes influyen estadísticamente.

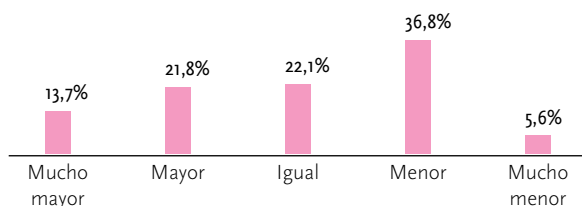
Las autoridades del país remiten a una política visible para las distintas esferas sociales, pero en las organizaciones comunitarias también se desarrolla política. Una política que es menos visible para la sociedad, pero que se genera diariamente. Cuando se deciden las bases institucionales del organismo, cuando se eligen a los representantes, cuando se deciden las estrategias de postulación a los fondos de vivienda, cuando se deciden las estrategias de apoyo y cooperación para objetivos de ahorro, cuando se decide el modo de relación con las instituciones externas que apoyan sus actividades, cuando tienen que tomar una posición para enfrentarse a hechos que se relacionan con procesos de negociación con la municipalidad, entre muchas otras instancias de decisión, siempre y en todas ellas lo que se ve es un intercambio permanente de similitudes y diferencias que obligan a un juego estratégico de argumentos e ideas para el logro de un acuerdo representativo.

Dentro de las organizaciones se forman alianzas o grupos de interés que apoyan diversas ideas y que a la vez tienen sus propios líderes. Así es como se van produciendo dinámicas diferenciadoras que concluyen en un proceso de permanente división y creación de nuevas organizaciones, algunas de las cuales van fortaleciendo su identidad y consolidando su existencia. Otras lamentablemente no logran dicha madurez y terminan extinguiéndose. Al margen de las causas particulares de estos ciclos, lo que se ve es que la política en las organizaciones comunitarias de campamentos constituye una instancia fundamental que determina su desarrollo. Pero la política hoy es vista como el espacio relegado a actores sociales visibles para la opinión pública.

En este sentido, los dirigentes consideran que el nivel de participación de personas que viven en condición de pobreza en las decisiones del país no es bueno (77.5%)¹⁵, un porcentaje significativo respecto al 22.5% de los dirigentes que consideran que el nivel de participación es bueno. Esto puede llevar a pensar en la necesidad de establecer formas de participación que involucren a estos estratos de la sociedad y que apunten a la línea de equidad propuesta por los actuales gobiernos de la Concertación. Evidentemente, esto no exime del análisis la necesidad de promover acciones que permitan también una mayor motivación por parte de quienes viven en condiciones de extrema pobreza, transmitiendo la premisa de que un trabajo mancomunado y sistemático puede ser un factor determinante en el empoderamiento comunitario y el logro de anhelos colectivos.

Esta opinión de los dirigentes, que evidencia la exclusión de la población más vulnerable del país, se profundiza aún más por el hecho de que el 58% de los dirigentes considera que el nivel de pobreza actual comparado hace 10 años, es igual o mayor.

Gráfico.14 En comparación con 10 años atrás, ¿la población pobre en Chile es?



Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

Esto demuestra que, además de que las iniciativas de desarrollo político que viven las organizaciones de campamentos no están siendo identificadas y acogidas por el sistema político en general, los dirigentes piensan que el país no favorece a su situación de bienestar. A pesar de que los datos a nivel objetivo indiquen que el país ha reducido los niveles de pobreza significativamente durante los gobiernos de la Concertación, los dirigentes sienten lo contrario. Esta evidencia nos debería invitar a reflexionar sobre el tipo de pobreza que estamos superando y a preguntarnos si los procesos de reducción de la pobreza han incluido las percepciones y necesidades de las personas involucradas en ellos. ♦

¹⁵ Suma de las categorías "Regular" (44.6%), "Malo" (24.9%) y "Muy malo" (8%).

Entorno cultural y tecnológico de los dirigentes

Para finalizar este capítulo, es importante tocar un tema que resulta desafiante no sólo para los dirigentes, sino también que para los sectores de escasos recursos en general, referido a su entorno cultural y tecnológico. La realidad de la pobreza en el país evidencia especialmente exclusión de las oportunidades de desarrollo para las personas, lo que influye en la cantidad y calidad del acceso a servicios que permiten acrecentar los niveles de calidad de vida. Esta realidad es especialmente determinante en campamentos, donde se viven niveles de marginación significativos, agudizados por la condición territorial irregular y por los altos niveles de discriminación y estigmatización social. Conocer el consumo cultural y tecnológico de los dirigentes es relevante, pues buenos resultados implicarían contar con una herramienta comunicativa fundamental para la sociedad actual, aumentando las oportunidades de conectividad y acceso a información; malos resultados, como contraparte, implicarían una acentuación de las condiciones de aislamiento, dificultando aún más la labor de búsqueda de soluciones definitivas en materia habitacional y de acceso a redes de diversa índole.

Respecto a los hábitos de lectura, las cifras muestran que un 29% de los dirigentes leyeron un libro completo hace no más de tres meses, un 15% lo hizo entre tres meses y un año atrás, un 36% no lo ha hecho hace más de un año y un 21% nunca ha leído un libro completo. Quienes nunca han leído y quienes lo han hecho hace más de un año suman un porcentaje mayoritario, cercano al 60%, lo que muestra un patrón común de poca lectura. Según un estudio de Fundación La Fuente y Adimark (2006) un 45% de la población chilena no lee libros en absoluto, un 34% es lector ocasional y un 21% es lector habitual¹⁶. Contrastando estos datos con otros países, el mismo estudio muestra cifras de lectura de la Federación de Gremios de Editores de España y afirma que en ese país un 41% de la población es lector frecuente, un 16% lector ocasional y un 43% no son lectores. Esto permite ratificar la baja frecuencia de lectura presente no sólo en los dirigentes, sino que también en la población chilena en general, considerando los porcentajes de “lectura habitual”.

En promedio, los dirigentes tienen 25 libros en el hogar y de acuerdo al estudio de Fundación La Fuente y Adimark (2006), esta cifra es inferior al promedio de libros que tiene la población chilena en general, que son 55 libros por hogar. En la siguiente tabla se desglosa la cantidad de libros que poseen los dirigentes y se observa que son bajos los porcentajes de quienes tienen más de 100 libros y que un 8.5% afirma no tener ningún libro en su hogar.



Primera piedra, Proyecto Esperanza para el Mañana, Antofagasta

16. El lector ocasional le dedica tiempo mensual o anual a la actividad y el lector habitual le dedica un tiempo semanal a la lectura.

Tabla.8 Cantidad de libros en el hogar de los dirigentes

	No tiene	1 a 5	6 a 10	11 a 25	26 a 50	51 a 100	101 a 200	Más de 200	Total
Dirigentes	8,5%	16,7%	19,9%	24,8%	21,6%	7,1%	0,7%	0,7%	100%

Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

Al comparar la cantidad de libros que afirman tener los dirigentes en su hogar con los resultados de la Encuesta sobre consumo cultural y uso del tiempo libre realizada en la Región Metropolitana (INE-CNCA, 2004) se observa que en general, los dirigentes poseen más libros que las personas de nivel socioeconómico bajo, pero tienen menos libros que la población total desde las categorías de 51 a más de 200 libros. Esto puede ser indicador de una brecha en el acceso a la lectura, debido a que la diversidad de opciones está relegada de los sectores de la población que cuentan con menos recursos.

Tabla.9 Cantidad de libros en hogares de la Región Metropolitana¹⁷

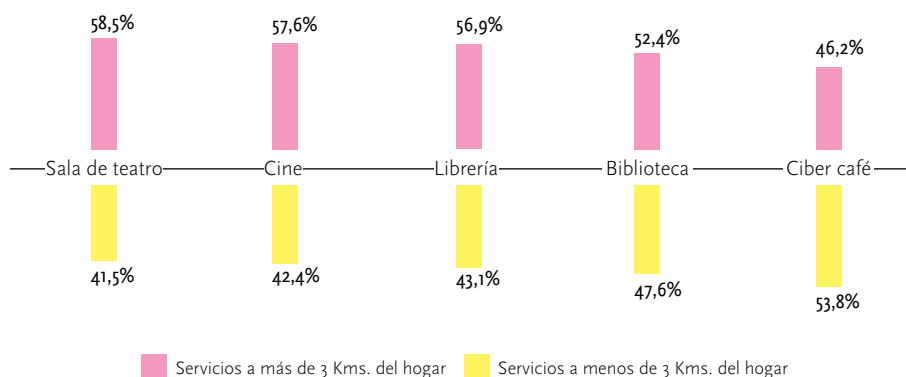
	No tiene	1 a 5	6 a 10	11 a 25	26 a 50	51 a 100	101 a 200	Más de 200	No sabe	Total
Población total	15,4%	12,8%	13,9%	15,2%	17,7%	11,8%	7,4%	5,0%	0,8%	100%
Nivel socioeconómico bajo	41,4%	23,4%	16,2%	13,3%	4,2%	0,9%	0,6%	0,0%	0,0%	100%

Fuente: Encuesta sobre Consumo Cultural y Uso del Tiempo, INE-CNCA, 2004

Estos datos permiten reflexionar sobre la importancia de la lectura y su relación con el capital cultural de las personas, considerando tanto los hábitos de lectura como el acceso a la oferta de libros de la población. Se ha demostrado una relación entre acceso a la cultura y nivel socioeconómico (Bourdieu, 1988; Fundación la Fuente y Adimark, 2006). Esta relación se explica porque entre quienes no leen o no logran acceder a la lectura disminuye el caudal de adquisición de capital cultural, perpetuando una relación entre bajo capital económico y capital educacional, estableciendo así un circuito que no consigue romper con las estructuras que permitirían a las familias de escasos recursos salir de su condición de vulnerabilidad y exclusión.

Respecto al acceso, los servicios que están más lejos de sus hogares (más de 3 kilómetros o media hora caminando) son salas de teatro, cines, librerías, bibliotecas y ciber cafés. Esto puede deberse a la ubicación de los campamentos, que generalmente se sitúan en la periferia de los territorios, por la carencia de oferta de estos servicios en sectores que no sean de altos ingresos y/o por la escasez de oferta cultural disponible en ciudades y localidades que no sean los principales núcleos urbanos del país, haciendo difícil el acceso a estos servicios no sólo para quienes viven en campamentos, sino también para muchos ciudadanos. Así, la exclusión que sufren los habitantes de campamentos incluye también la exclusión de servicios culturales y de recreación.

17. La comparación respecto a los dirigentes debe ser realizada en el contexto de que quién dirige un campamento debiera ser quien más posibilidades tiene de vincularse con entidades externas y por tanto, la cifra de libros que afirman tener en su hogar debiera ser superior a la de los habitantes de campamento (suponiendo que los dirigentes poseen una infraestructura tecnológica y cultural mayor a la de un poblador de campamento promedio).

Gráfico.15 ¿Cuáles de los siguientes servicios están a más de 3 kilómetros de sus casas?

Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

Esta exclusión se complementa con los datos arrojados en la “Encuesta sobre calidad de vida y necesidades de salud en campamentos” (2006) que indica que un 64,5% de los encuestados ha tenido poco o nada de oportunidades para realizar actividades recreativas o de ocio.¹⁸ Es así como las limitaciones a los servicios mencionados no sólo se basan en el acceso, sino que también en las oportunidades para participar en actividades de recreación.

Cuando se les consulta a los dirigentes sobre la frecuencia de asistencia a cine y teatro se observa que un 26% nunca ha ido al cine y un 49% nunca ha ido al teatro. Estas cifras permiten dialogar con los resultados de la Encuesta sobre consumo cultural y uso del tiempo libre (INE-CNCA, 2004), en cuanto estos demuestran un acceso y asistencia desigual a servicios culturales por parte de la población, ya que son los sectores con más altos ingresos quienes manifiestan un mayor consumo de este tipo de bienes. La frecuencia de consumo en los dirigentes evidencia una falta de actividades recreativas en esta línea, ya que son bajos los porcentajes de quienes indican que han asistido al cine y al teatro hace menos de un año.

Tabla.10 ¿Cuándo fue la última vez que?

	Fue al cine	Fue al teatro
No más de tres meses	2,4%	3,1%
Entre 3 meses y 1 año	5,2%	7,6%
Más de 1 año	66,7%	40,6%
Nunca	25,7%	48,7%
Total	100%	100%

Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

18. Ver Bedregal et.al., Calidad de Vida y Salud en Campamentos: una mirada fundamental a la extrema pobreza. En Revista Centro de Investigación Social, año 5 número 8, segundo semestre 2006. Un Techo para Chile.

Además del consumo cultural, los niveles de consumo tecnológico muestran cifras reveladoras. La mayoría de los dirigentes nunca ha usado correo electrónico (80%) o ha navegado por Internet (74%). Sólo un 2% de los dirigentes afirma usar diariamente el correo electrónico y un 3% Internet.

Tabla.11 Uso de correo electrónico e Internet

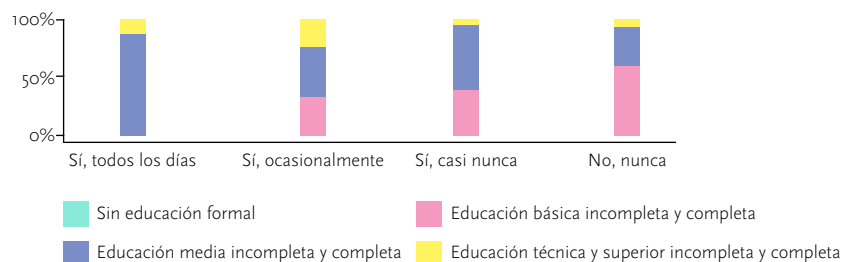
	Uso de correo electrónico	Uso de Internet
Todos los días	1,7 %	2,8 %
Ocasionalmente	10,4 %	13,2 %
Casi nunca	8,3 %	10,4 %
Nunca	79,6 %	73,6 %
Total	100 %	100 %

Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

La tabla refleja la falta de utilización de dos herramientas que hoy son transversales al desarrollo de diversas labores y que no sólo facilitan la ejecución de algunos trabajos, sino que también permiten facilitar la rapidez en la transmisión de información y generación de redes, elementos que deberían ser fundamentales en el trabajo de un dirigente.

Los dirigentes jóvenes son quienes afirman haber utilizado más Internet que quienes tienen más edad¹⁹, por lo que se observa que existe una correlación estadísticamente significativa entre edad y uso de Internet. También se observa una relación muy clara entre los niveles de educación y utilización de Internet, por lo que a mayor nivel de educación alcanzado, mayor es el consumo tecnológico de los dirigentes.

Gráfico.16 Uso de Internet según nivel educacional de los dirigentes



Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

¹⁹ Un 44% de dirigentes entre 19 y 29 años afirma haber usado Internet (todos los días, ocasionalmente y casi nunca), mientras que un 29% de dirigentes entre 30 y 44 lo ha hecho, un 18% entre 45 y 59 años y un 17% de dirigentes mayores de 60 años.

Para el manejo de herramientas relacionadas a las tecnologías de información y comunicación se exige un nivel mínimo de capacitación, por lo que es probable que para quienes están fuera de la capacitación básica que entrega el país (educación formal), se dificulte el acceso al uso de herramientas tecnológicas. Así, la brecha cultural y educativa implicaría además una brecha digital e informacional. Según Ocampo (2002), junto a las diferencias educativas entre los estratos de las sociedades latinoamericanas, existen desigualdades en el acceso a redes informáticas y medios audiovisuales. Este es un hecho relevante en cuanto, hoy en día, es por estos medios donde circula la producción de conocimiento. Esto genera una brecha digital entre las personas de bajos recursos, ya que para ellos el acceso es mucho más restringido. Es así como el camino a la inclusión social y alfabetización digital tiene un sustento importante en el acceso al conocimiento, la participación en redes y el manejo de tecnologías de la información. La Encuesta sobre consumo cultural y uso del tiempo libre (INE-CNCA, 2004) afirma que el uso de Internet es una de las prácticas con mayor desarrollo en los últimos años y se asocia con mayor intensidad en los jóvenes y a estratos socioeconómicos altos. Por esto, la falta de consumo de estos servicios se puede relacionar con la exclusión de los dirigentes de una forma de participación social que prima en la actualidad y que genera una brecha digital entre los dirigentes, y los grupos que ellos representan, con el resto de la población que puede acceder, en mayor medida, a la posibilidad de comunicarse e informarse digitalmente.

condiciones para construir el futuro

“El desafío es construir las condiciones personales y sociales que hagan de las nuevas tecnologías de la información y comunicación (NTIC) un instrumento efectivo de aumento de capacidades de acción personal y social para todos (...).

La primera condición para la correcta apropiación y utilización de las nuevas tecnologías consiste, obviamente, en que todos puedan acceder a ellas y usarlas si lo necesitan o lo desean. En efecto, uno de los riesgos más importantes que aparecen con la expansión de las nuevas tecnologías es el surgimiento de nuevas y más graves formas de exclusión social. Para enfrentarlo, es necesario situar correctamente el problema.

Hay que perfeccionar y complejizar el concepto habitual de brecha digital para iluminar el campo sobre el que se debe actuar para superar las diferencias que limitan el acceso y uso equitativo de las NTIC. La brecha o divisoria digital tiene tres dimensiones. Primero, las limitaciones en el acceso material a las tecnologías (computadores, Internet, redes), así como la calidad de ese acceso, están determinadas por características sociodemográficas. Segundo, la brecha por diferencias subjetivas se refiere a la desigual capacidad individual para usar las tecnologías que resultan de las imágenes de sí y del entorno, así como de las orientaciones para la acción que se derivan de la cultura a la que se pertenece. Tercero, el acceso y circulación por las redes y el tipo de papeles y privilegios que cada usuario puede adquirir en ellas tienden a estar fuertemente influidos por la posición que éste ocupa en las jerarquías sociales, constituyéndose éstas en un criterio de segmentación también al interior de la red.

Estas tres formas de brecha digital pueden reforzarse mutuamente, creando en algunos sectores sociales formas de exclusión digital muy agudas. (...) Insistir en la noción previa de brecha puede hacer perder de vista el hecho de que, cada vez más, el problema no es estar dentro del mundo virtual, sino cómo se está ahí.”

Informe de Desarrollo Humano en Chile, Las nuevas tecnologías de la información ¿Un salto al futuro?, PNUD, 2006, Pg. 20-21.

A lo largo de este capítulo, titulado “El desafío de ser dirigente hoy” se ha intentado definir a las personas que lideran las organizaciones comunitarias en campamentos en la actualidad, partiendo con sus características sociodemográficas hasta llegar al entorno en el cual desarrollan sus labores. Es así como se puede concluir que los dirigentes habitan y se forman en un contexto de vulnerabilidad social, que incide en algunas de sus opiniones. Se logra responder a la inquietud sobre la identidad de estos actores sociales que están del otro lado de la moneda, una identidad marcada por el apego a la familia, y por ende, a los vínculos más ancestrales del ser humano. Una identidad también marcada por la religión, por la falta de oportunidades y por un desigual acceso a bienes que parecen universales para toda la población.

Respondiendo a la pregunta acerca de quiénes son los dirigentes de campamentos, los resultados indican que en su mayoría son mujeres y dueñas de casa, lo cual revela una forma de empoderamiento femenino en campamentos, ya que son ellas quienes toman el rol de dirigencia en las organizaciones comunitarias. Los dirigentes también tienen un nivel educacional que, en general, no alcanza grados técnicos y universitarios. Esto incide, como se ha visto, en una falta de acceso a servicios y tecnologías de información.

Pero englobando todas estas características, identificaciones y entorno, se subraya la idea de que, a pesar de la precariedad material y la falta de acceso a oportunidades que marcan la vida de los dirigentes, hay un elemento que marca la elección de su trabajo, relacionada a la búsqueda de un cambio que remite a pensar que para los dirigentes, dicha precariedad y falta de acceso, no es un impedimento, sino que una razón para transformar sus vidas, las de sus familias y de sus comunidades. ♦



Campamento San Miguel de Azapa, Arica.



Lanzamiento Corporación de Dirigentes También Somos Chilenos, Santuario del Padre Hurtado, 2008

CAPÍTULO 2

Mi sueño de país



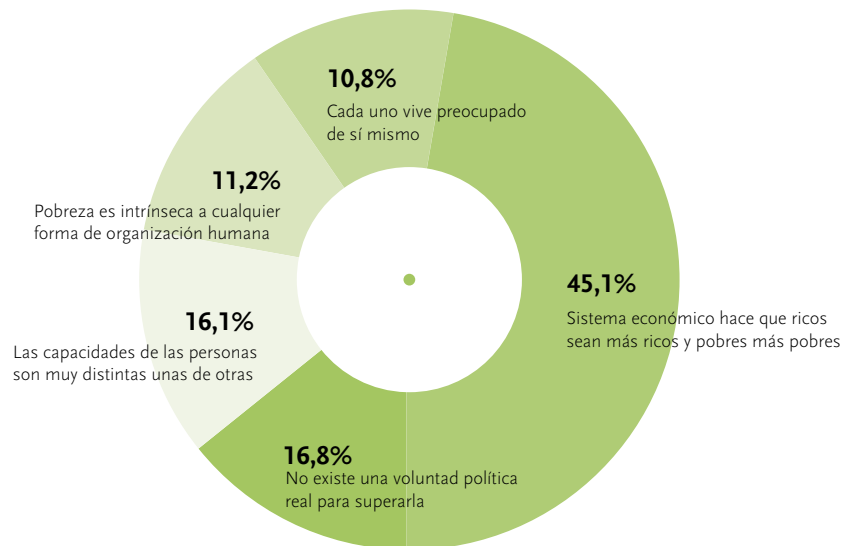
Inauguración Condominio Antumalal,
RENCA, 2008

Chile y sus problemas fundamentales

Durante el capítulo anterior se profundizó en las características de los dirigentes, conociendo la vida personal y las identificaciones de estos actores sociales. Con este panorama es necesario entender cómo estas características individuales se traducen en una serie de percepciones sobre el país y la pobreza. Es importante comprender cómo los dirigentes ven la sociedad y cuál sería su sueño de país, en otras palabras, se pretende responder a la pregunta ¿qué opinan los dirigentes de campamento sobre la sociedad en que viven?

En primer lugar, se ve el sistema económico como una de las principales causas de la pobreza. Las cifras mostradas evidencian que para los dirigentes, las esferas tradicionales de la sociedad- economía y política principalmente- no logran solucionar la pobreza del país, y por tanto, puede que las razones de por qué aún hay personas que viven en esta situación no se relaciona directamente a factores individuales, sino que a las oportunidades brindadas por los sistemas sociales. Esto se evidencia en el siguiente gráfico.

Gráfico.17 ¿Por qué cree que hay personas que viven en situación de pobreza?



Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

los jóvenes y la pobreza

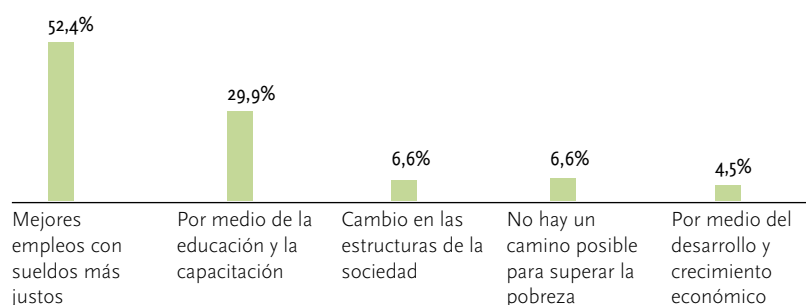
Esta cifra es muy similar a la entregada por los jóvenes de Educación Superior en un estudio sobre participación social realizado por el Centro de Investigación Social (CIS) de Un Techo para Chile. En este estudio se muestra que un 44% de los jóvenes cree que las causas de la pobreza están en el sistema económico, un 22% en la voluntad

política, un 22% por razones individuales y un 12% afirma que la pobreza es intrínseca a formas de organización humana. Esto puede indicar que los distintos grupos en la sociedad, independiente de su posición social, ven en los ámbitos económico y político los principales fundamentos a las cifras de pobreza actual.

*Estudio Participación Social y Voluntariado en la Educación Superior,
CIS Un Techo para Chile, 2008.*

Siguiendo con esta temática, al preguntar sobre cuál sería el mejor camino para superar la pobreza se observa la importancia del empleo y la educación. La generación de mejores empleos con sueldos más justos implica que obtener ocupaciones de calidad es importante para los dirigentes y por tanto, es un ámbito fundamental para su desarrollo, que se traduce en más y mejores oportunidades laborales. La relación entre el diagnóstico de por qué hay personas que viven en condición de pobreza y la solución propuesta es lineal, ya que más empleos y sueldos más justos, así como más opciones de educación, apelan a un sistema que no recoge todas las necesidades de los individuos y por tanto, involucra directamente las consecuencias de la falta de empleo y capacitación.

Gráfico.18 ¿Cuál cree que es el mejor camino para superar la pobreza?



Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

Los dirigentes y la pobreza

Comentario de Joseph Ramos

“Me llama la atención que, a diferencia de la mayor parte de los estudios, donde la “gente de pueblo” cita razones individuales (flojera, poco empeño, falta de estudios, etc.), como las causas de que la gente viva en situación de pobreza, los dirigentes citan causas estructurales (como el sistema económico y político) como las causas principales. Esto denota un alto grado de conciencia y/o un mayor grado de politización y concientización de este grupo. Pero no me llama en absoluto la atención que el 11% considera que la pobreza sea intrínseca a cualquier forma de organización humana – pues esto puede reflejar cierto “realismo”, en el sentido de que siempre habrán factores específicos que sean muy difíciles compensar del todo por bueno que sea el sistema social (por ejemplo, discapacidades, madres solteras, drogadicción, alcoholismo,

etc.). Respecto a que mejores empleos y mejor educación y capacitación pueden solucionar el grueso de la pobreza, concuerdo plenamente. Si todo joven que egresa de la enseñanza media y que no asiste a educación superior (y son más o menos la mitad) tuviera acceso (crédito o beca) a una educación técnica superior de calidad, es decir, 2 años de educación de calidad en un oficio (calidad tipo INFOCAP; DUOC o INACAP), no me cabe duda que no habría pobres – al menos referido al grueso de la población. Aún se necesitarían programas para grupos de pobreza dura originada en discapacidades, madres solteras, drogadictos, alcohólicos, etc., y por eso habría razón para complementar la anterior política con un ingreso familiar “ético” para esos grupos.”

Al profundizar la mirada acerca del sistema económico, se observa que un 46.7% percibe la situación económica del país como regular, un 32.9% cree que es mala y un 20.4% considera que es buena. La visión regular se superpone tanto a la visión positiva como negativa y, a pesar de que la visión positiva no es la cifra más alta, muestra que, al menos, en un quinto de los dirigentes prevalece una mirada positiva sobre la economía nacional.

Al especular sobre la situación económica del país en un año más, el 45.6% de los dirigentes cree que será igual que

ahora, un 31% cree que será mejor y un 23.4% que será peor. Esto indica que varios no esperan cambios sustantivos a mediano plazo, aún cuando hay un porcentaje importante que tiene una visión positiva de la situación económica chilena en un año más. En esta línea, los dirigentes se inclinan por la idea de que es el Estado el encargado de resolver los problemas de las personas, es decir, debería tener un papel más preponderante que el mercado. El Estado entonces aparece como un ente más concreto que el mercado, lo que permite que sea más deseable el rol que puede tomar en la solución de problemas en la población.

Tabla.12 En una escala de 1 al 7, donde 1 significa que “el Estado debe resolver los problemas” y 7 que “el mercado debe resolver los problemas”, ¿dónde se ubicaría usted?

		Nota								
		1	2	3	4	5	6	7		
El Estado debe resolver los problemas									El mercado debe resolver los problemas	
		34,2%	8,7%	15,3%	32,4%	5,6%	1,4%	2,4%		

Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

Paralelamente, existe una mayoría que piensa que la economía de mercado sería el sistema más conveniente para el país, en desmedro de otro tipo de sistemas económicos más centralizados. Un 54% está de acuerdo o muy de acuerdo con esta idea, mientras que sólo un 25% está en desacuerdo o muy en desacuerdo. Sin embargo, estos resultados se ven distorsionados por una alta tasa de no respuesta (21%).

Gráfico.19 Nivel de acuerdo con la frase “La economía de mercado es lo más conveniente para el país”



Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

Pareciera que, a partir de los dos resultados anteriores, la mayoría de los dirigentes abogarían por una economía social en que el mercado fuera el mecanismo más conveniente de asignación de recursos, pero en donde el Estado actúe como un regulador que tenga una mayor incidencia en las soluciones que piden sus ciudadanos. Se evidenciaría que para los dirigentes el problema de elección entre el mercado y el Estado se reduce a la búsqueda de espacios de complemento entre ambas instituciones, y no a un antagonismo mutuamente excluyente.

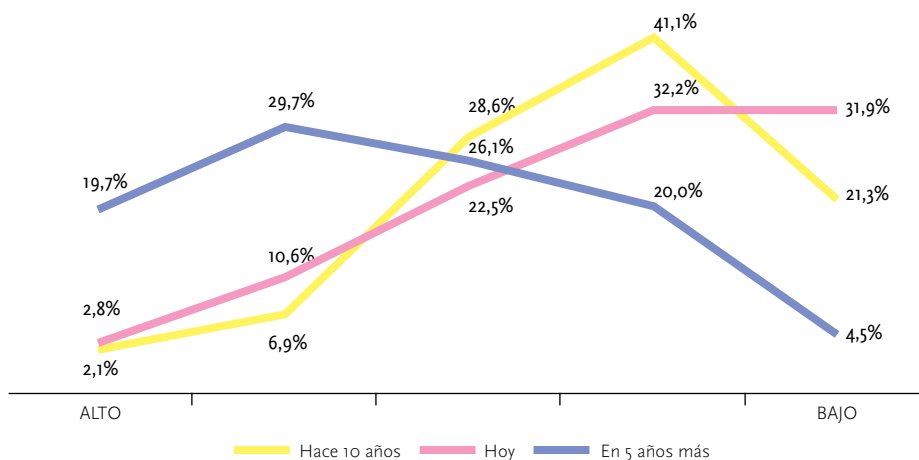
Aparentemente los dirigentes estarían de acuerdo con el sistema de mercado, sin embargo, no necesariamente con la contribución de sus principales actores: las grandes empresas. Un 38% de los dirigentes está de acuerdo con que las grandes empresas están haciendo un buen trabajo en la construcción de una sociedad mejor, mientras que un 51% cree lo contrario²⁰. A partir de esto, se podría decir que los dirigentes buscan soluciones que no se arraigan en las potenciales transformaciones estructurales en las que podría incurrir el sistema económico, sino más bien en el modo de actuar de los actores que dominan este sistema en su conjunto. La crítica estaría enfocada no a las bondades del mercado, sino al modo de operar de los grandes empresarios: los protagonistas.

Al profundizar en las percepciones del país, se propone abordar una mirada longitudinal sobre la pobreza. En este sentido, la visión de los dirigentes no es concluyente, ya que, como se ha mencionado²¹, un 22% cree que la población pobre en Chile es igual que hace una década, un 36% cree que ha aumentado y un 42% que ha disminuido. A partir de estos datos pareciera que para los dirigentes, la realidad de la pobreza en Chile no ha cambiado sustantivamente. Esta percepción se distancia de las cifras reales de evolución de la pobreza, que en la última década evidencian una baja sostenida significativa.²² Una hipótesis que permitiría explicar esto es la lejanía que experimentan los habitantes de campamentos frente a los beneficios que el crecimiento

económico ha generado en el país. Podría decirse que, en la última década, no han visto incrementar sus condiciones de vida con la solvencia que se muestra en las cifras, haciendo que los logros del progreso chileno sean más bien ajenos a su realidad cotidiana, y consiguientemente, a sus percepciones sobre mejoramiento del país. A vista de quienes dirigen los campamentos de Chile, el país no ha progresado tanto como se dice.

Respecto a su propia situación de pobreza, cuando se les consulta a los dirigentes acerca de su ubicación en escala de grupos sociales, considerando los períodos de 10 años atrás, el periodo actual y dónde creen que se situarán en 5 años más, se observa una evolución ya que el porcentaje de quienes se sitúan en el extremo más bajo hace 10 años es de un 42.1%, mientras que en la actualidad es de un 32.1% y quienes creen que se ubicarán ahí en 5 años más son solamente un 9.2% de los dirigentes. En cambio, considerando la ubicación en el sector más alto, se observa que sólo un 6% siente que se situaba en esa categoría hace 10 años, un 3.5% cree que se sitúa en ese extremo hoy en día y un 28.2% cree que se ubicará ahí en 5 años más. En síntesis, los dirigentes se sienten mejor ubicados que hace diez años y avizoran que en cinco años estarán mucho mejor que ahora. En diálogo con estos datos, la percepción de los dirigentes sobre su posición en escala social es positiva, ya que se proyecta un progreso que permitiría superar su situación social de manera relativamente sostenida en los últimos dos lustros.

Gráfico.20 Ubicación en escala de grupos sociales de los dirigentes: hace 10 años, hoy y en 5 años más



Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

20. Un 11% no sabe o no responde a la pregunta.

21. Ver Capítulo I, "Participación y política".

22. Según la Encuesta CASEN 2006, en 1990 el porcentaje de personas que vivían en condición de pobreza era de 38.6% y en 2006 era de 13.7%. Para más información véase www.mideplan.cl

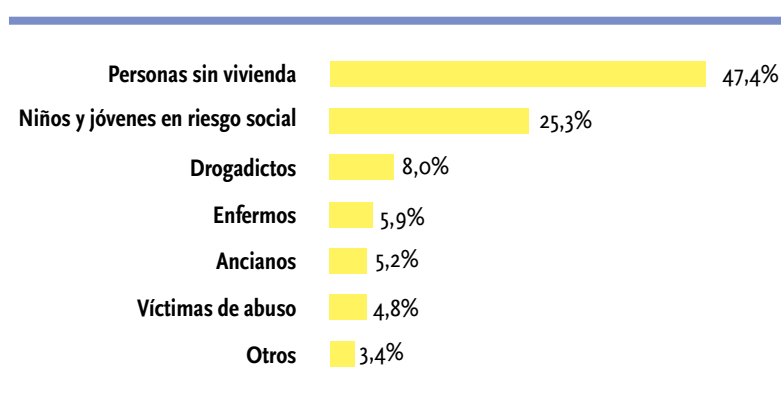
Siguiendo con este tema, es especialmente mayoritaria la afirmación de que el 92.4% de los dirigentes considera que la distribución de la riqueza en Chile es injusta. Esto retoma un tema fundamental en el país referido a las brechas de desigualdad de la población. Así, los dirigentes creen que su ubicación en la escala social mejorará a lo largo del tiempo, pero queda en entredicho la posibilidad real de “dejar de ser pobres” si se considera que los recursos y las oportunidades en el país están fuertemente delimitados por el contexto socioeconómico al que uno pertenece por adscripción.

Dentro de las percepciones sobre la sociedad, este estudio permite adentrarse en los problemas más allá de la posición en la escala social y estructuras de la pobreza. Para los dirigentes, el principal problema que existe actualmente en la sociedad son las drogas (41%), por sobre el tema del empleo (15%), la educación (10%) y la vivienda (7%)²³. Esta cifra es de gran interés, ya que refleja que las drogas son un problema latente en la sociedad y que influye en la calidad de vida de las personas que viven cerca de ella. En esta línea, el Catastro Nacional de Campamentos (CIS, 2007) arrojó que en el 37% de los campamentos se declara presente el problema de drogadicción al interior de la comunidad y un 22% agrega el narcotráfico como una dificultad adicional. Aún cuando afirman que el principal problema social son las drogas, para los dirigentes el grupo más desprotegido de la sociedad son las personas sin vivienda, lo que se relaciona directamente a su propia situación y a una de las razones por la que lideran a sus comunidades, referida a la erradicación de los campamentos y el logro del sueño de la casa propia.



Campamento Villa La Cumbre, Viña del Mar

Gráfico.21 Sectores desprotegidos que necesitan más ayuda

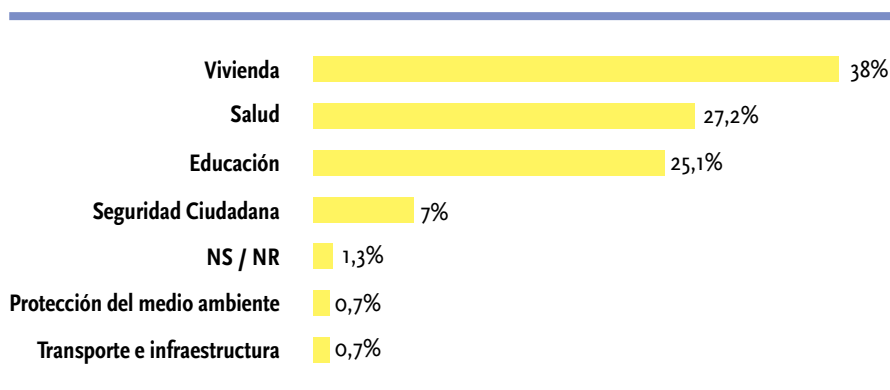


Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

23. Las otras alternativas fueron la corrupción (11%), la violencia intrafamiliar (5%), seguridad ciudadana (5%), salud (5%) y pensiones (1%).

En respuesta a esto, ante una posibilidad real de intervención, por ejemplo, por la vía de los impuestos, los dirigentes de campamentos tendrían como prioridad vivienda, salud y educación. Por esto, no es contraproducente que la alternativa de la vivienda sea preferida por los dirigentes, ya que responde a concretizar una necesidad inmediata de ellos y sus comunidades.

Gráfico.22 Preferencias en el gasto de los impuestos según los dirigentes



Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

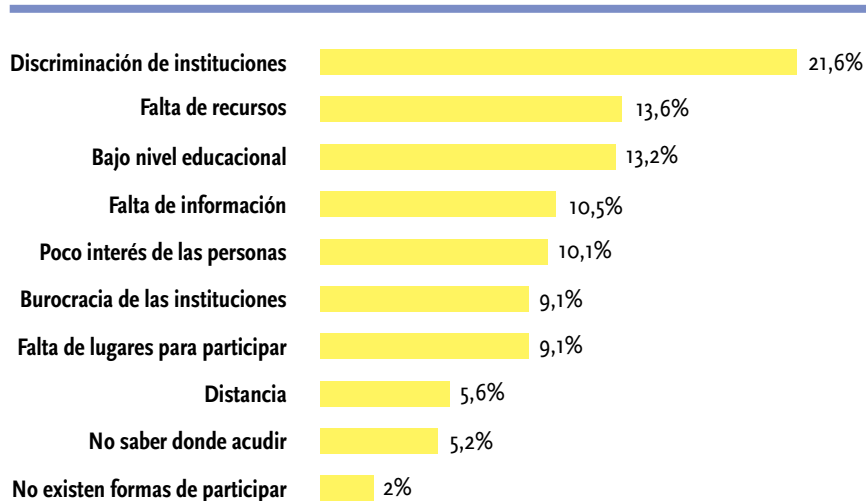
Junto con las decisiones de gasto público asociado a la recaudación impositiva, los dirigentes opinan sobre las acciones que debieran realizar los gobiernos, enfocadas al desarrollo de la población y los avances hacia mayores niveles de igualdad y crecimiento. Si tuvieran que optar, los dirigentes preferirían que el gobierno lograra mayor igualdad a costa de un menor crecimiento económico (70.3%). Sólo un 29.7% optaría por mayor crecimiento a costa de menor igualdad. Esta preferencia valida la necesidad de los dirigentes de lograr equidad con la justificación de mejorar la situación de la población más desprotegida del país. Además de la necesidad de mayores recursos, esta igualdad se podría traducir en mayores niveles de participación de la población pobre, logrando que los grupos desaventajados den a conocer su opinión y participen en instancias de decisión más allá de sus familias y comunidades, ya que en la actualidad los dirigentes consideran que la participación de estas personas es baja.

Sintetizando estas opiniones, podría decirse que los dirigentes tienen una visión crítica sobre la realidad chilena, especialmente frente a la pobreza y las instituciones actuales. Aún así, un 77% de los dirigentes se siente muy orgulloso de ser chileno, lo que denota un sentimiento fuerte de identidad con el país.

Cuando al dirigente se le pregunta sobre los factores que limitan sus posibilidades de participar más en las decisiones del país, existe un 20% que indica que es porque hay discriminación de parte de las instituciones y los funcionarios. El resto de las opciones más citadas son el bajo nivel de recursos y el bajo nivel educacional, entre otras opciones con menor porcentaje de adherencia. Respecto a la opción "distancia", que podría ser una razón para las personas que viven en regiones distintas a la Metropolitana²³, no se observan diferencias, es decir, no es un límite importante entre dirigentes de diferentes regiones.

²⁴ Considerando que la Región Metropolitana concentra la presencia de autoridades y esferas de toma de decisión comparado con otras regiones

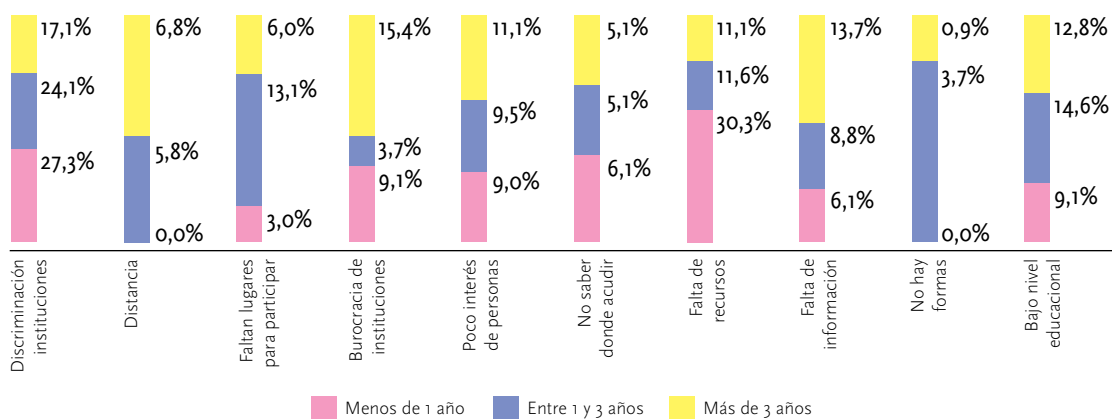
Gráfico.23 Factores que limitan la participación de personas en situación de pobreza en las decisiones del país



Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH

Al observar la distribución de opciones por tramos de años que se lleva dirigiendo, existe una tendencia a que grupos de menor experiencia justifiquen esta baja participación por causas asociadas a la discriminación de instituciones y funcionarios y falta de recursos. Sin embargo, a medida que aumenta la experiencia estos factores pierden adherencia. Este resultado es interesante en tanto los dirigentes con mayor experiencia por un lado se sentirían menos discriminados que los de menor experiencia, y por otro, no verían en los recursos disponibles el principal obstáculo, resaltando la falta de información, entre otros.

Gráfico.24 Factores que limitan las posibilidades de participar en las decisiones del país por tramo de años como dirigente



Fuente: Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007, CIS UTPCH



participación y pobreza

Comentario de Joseph Ramos

“Cuando los dirigentes afirman que el principal factor que limita la participación de una familia pobre en las decisiones del país, creo que no es claro qué participación se esperaría y en qué decisiones. Aparte del voto, la mayor parte de las decisiones políticas son por medio de sistemas indirectos. Si la pregunta se refiere a que uno puede participar por medio de organizaciones sociales a las que pertenece, la participación de familias pobres puede estar limitada por no pertenecer a organizaciones sociales in-

termedias entre la familia y el Estado (sindicatos, centros de padres en los colegios, juntas de vecinos en los barrios, cooperativas, partidos políticos, etc.). Los más pobres son esos que además de carecer de ingresos, carecen de pertenencia a organizaciones sociales que representen sus intereses en las distintas instancias de decisión social. La “Promoción Popular”, política del gobierno de Frei Montalva para superar la “marginalidad” sería el camino aún vigente para ello en mi opinión.”

Englobando las ideas planteadas, durante este capítulo se abordaron las opiniones de los dirigentes sobre Chile y sus problemas fundamentales, especialmente enfocados en su visión acerca de la pobreza y sobre la sociedad en que están insertos. De esta forma, se puede remitir a los dirigentes como actores sociales que tienen una opinión crítica respecto al país y también, sobre ellos mismos como ciudadanos. Destacan los datos acerca de la posición de los dirigentes en escala de grupos hoy en día, hace diez años y en cinco años más. Hay una lógica longitudinal detrás de las cifras mostradas, ya que los dirigentes muestran que pretenden superar

su condición de vulnerabilidad a través de los años y sienten que ya lo han hecho a partir de años anteriores.

A través de una visión extendida de la pobreza, se mostraron las principales tensiones presentes en los dirigentes. Así, se podría afirmar que dichas tensiones se relacionan fundamentalmente a la crítica a los sistemas sociales, a los problemas que los afectan, como las drogas y la precariedad material y la discriminación de instituciones. Pero a pesar de todo esto, los dirigentes se sienten orgullosos de ser chilenos. 🇨🇱

Conclusiones

A lo largo del documento se ha hablado de los dirigentes de campamentos desde la perspectiva de sus propias visiones y preferencias, dando un espacio para que ellos relaten su historia. Esa historia que se vive al otro lado de la moneda, en este otro lado del país que está excluido de múltiples oportunidades, por el hecho de vivir en campamentos. Uno de los elementos más rescatables en este aspecto es que los dirigentes deben sortear toda clase de obstáculos, desde no tener recursos materiales básicos para gestionar sus labores hasta no tener las redes para exigirles a las autoridades derechos sociales, para llevar a cabo el liderazgo comunitario y generar asociatividad que permita que las familias de campamento superen su situación de vulnerabilidad y exclusión.

A partir de dos ejes, se intentó canalizar la información de los dirigentes: una caracterización de cómo son los líderes de comunidades y un recorrido sobre su opinión acerca de distintos temas sobre la sociedad chilena actual. Ambos ejes permiten afirmar que hoy en día los dirigentes muestran opciones claras de vida, optando no sólo por sus familias, por el apego a sus núcleos, sino que también por una transformación de la realidad en que viven. Esto es un hecho notable ya que indica esperanza y necesidad de cambio, y que los dirigentes trabajan por sueños que pretenden materializar. El apego familiar y la búsqueda de un cambio se funden con una identidad nacional, con un orgullo de ser parte del país, lo que le da más fuerza aún a la meta de celebrar un Bicentenario de nuestra patria sin la miseria de los campamentos.

El desafío de ser dirigente hoy tiene su base en tres aspectos: 1) En sus características personales, basadas en la falta de capacitación en instancias de aprendizaje superior y en ser mayoritariamente mujeres cuyo principal oficio es ser dueñas de casa; 2) En sus razones por optar a la labor de dirigencia, en la búsqueda de cambios y la necesidad de expresión y 3) En las identificaciones mediante las que apoyan su vida personal, relacionadas al apego familiar, a la religión y a los valores morales. Estos aspectos se tensionan constantemente con el entorno de trabajo de los dirigentes, en las formas de participación política en que se basa este trabajo y en el escaso acceso cultural y tecnológico que limita sus oportunidades de emprendimiento. Todos estos factores establecen y permiten comprender por qué es un desafío ser dirigente en campamentos y por qué es necesario que estas tensiones sean liberadas para facilitar la gestión de los líderes comunitarios.

Los dirigentes también mostraron su sueño de país a través de sus opiniones de los problemas fundamentales de Chile y cómo ellos se relacionan a dichos problemas, cómo ellos se observan a sí mismos, especialmente, dónde consideran que se ubican en la escala de grupos sociales. Los dirigentes creen que han evolucionado en su posición desde hace una década y que en cinco años más estarán mejor que ahora. Esto indica no sólo optimismo, sino que intenciones concretas de salir adelante. Ambos elementos son por tanto características de los dirigentes y reflejan que la lucha que realizan día a día está acompañada de una valoración individual de sus capacidades que puede permitirles transformar los propósitos en acciones.

Por último, los dirigentes, pese a pertenecer a un grupo vulnerable de la sociedad actual, generan puentes e información entre las comunidades más excluidas del país y las instituciones, por lo que deben ser considerados en la generación de políticas públicas ciudadanas que favorezcan a los sectores que realmente lo necesitan. Al generar comunidad entre sus dirigidos deben ser incluidos como participantes sociales que tienen una voz clara y determinada respecto a diversos asuntos que los afectan directamente y sobre temas de índole nacional y personal. Pero lo más importante es que los dirigentes muestran un nuevo rostro de Chile, un rostro que muchas veces está escondido y que necesita ser reconocido por la sociedad. ♦

Referencias bibliográficas

- BEDREGAL, PAULA, CYNTHIA ZAVALA, JORGE ATRIA Y GABRIELA NUÑEZ. 2006. Calidad de Vida y Salud en Campamentos: una mirada fundamental a la extrema pobreza. En Revista Centro de Investigación Social, año 5 número 8, segundo semestre 2006. *Un Techo para Chile. Santiago de Chile.*
- BONDER, GLORIA. 1999. Género y Subjetividad: avatares de una relación no evidente. En: Montecino, Sonia y Alexandra Obach. Género y Epistemología: Mujeres y Disciplinas. LOM. *Santiago de Chile.*
- BOURDIEU, PIERRE. 1988. *La Distinción, Taurus, Madrid.*
- CIEPLAN, LIBERTAD Y DESARROLLO, PNUD, PROYECTAMÉRICA, CEP. Estudio Nacional sobre partidos políticos y sistema electoral. **Marzo-Abril 2008.** Disponible en: www.cepchile.cl/bannercesp/encuestacep/encuestascep.html
- CENTRO DE INVESTIGACIÓN SOCIAL (CIS). 2007. Catastro Nacional de Campamentos 2007, *Un Techo para Chile. Santiago de Chile.*
- CENTRO DE INVESTIGACIÓN SOCIAL (CIS). 2008. Participación social y voluntariado en la Educación Superior Chilena, *Un Techo para Chile. Santiago de Chile.*
- FUNDACIÓN LA FUENTE Y ADIMARK GfK. 2006. Chile y los libros. Índice de lectura y compra de libros.
- INE. 2004. Encuesta sobre consumo cultural y uso del tiempo libre. INE-CNCA. *Santiago de Chile.*
- LAGARDE, MARCELA. 2001. El Trabajo. En Cautiverios de mujeres, madresposas, monjas, putas, presas y locas. *Facultad de Filosofía y Letras UNAM. México.*
- LARRAÑAGA, OSVALDO. 2006. Participación Laboral de la mujer en Chile: 1958 – 2003. *Departamento de Economía. Universidad de Chile.*
- LEHMANN, CARLA. 2001. Chile: ¿Un País Católico?, Puntos de Referencia N° 249, *Centro de Estudios Públicos. Santiago de Chile.*
- MIDEPLAN. CASEN 2006. Disponible en: www.mideplan.cl
- OCAMPO, JOSÉ ANTONIO, 2002. Impacto de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en las organizaciones educativas. *Presentación en el Segundo Encuentro de ex-Presidentes Latinoamericanos. Santiago de Chile.*
- OLAVARRÍA, JOSÉ Y CATALINA CÉSPEDES. 2002. Trabajo y Familia: ¿Conciliación? Perspectivas de Género. *SERNAM - FLACSO - CEM. Santiago de Chile.*
- PNUD. 2000. Informe de Desarrollo Humano en Chile. Más sociedad para gobernar el futuro. *PNUD. Santiago de Chile.*
- PNUD. 2006. Informe de Desarrollo Humano en Chile. Las nuevas tecnologías de la información ¿Un salto al futuro? *PNUD. Santiago de Chile.*
- SERVICIO ELECTORAL REPÚBLICA DE CHILE. Disponible en www.servel.cl Datos actualizados a Abril de 2008.
- VALENZUELA, EDUARDO. 2008. Desorganización, solidaridad y movilidad. En Valenzuela et. al. Vínculos, creencias e ilusiones, la cohesión social de los latinoamericanos. *Uqbar Editores. Santiago de Chile.*

Anexo #I

Consideraciones metodológicas

Tabla.1 Síntesis metodológica

Tipo de metodología	Cuantitativa
Unidad de análisis	Dirigentes de organizaciones comunitarias de campamentos de Chile elegidos democráticamente.
Universo de estudio	Todos los dirigentes de organizaciones comunitarias de campamentos de Chile elegidos democráticamente.
Selección de la muestra	No probabilístico intencional
Muestra	289 casos
Instrumento de recolección de datos	Cuestionario “Encuesta de dirigentes de campamentos”
Fecha de aplicación del cuestionario	9 de Mayo al 25 de Junio de 2007

Tipo de metodología utilizada

La metodología usada fue cuantitativa. La elección de esta metodología permitió establecer relaciones estadísticas y patrones que caracterizaron a este grupo social. Mediante este tipo de metodología se recolectaron datos confiables y objetivos para lograr un análisis que permitiera una aproximación certera de los resultados, a través de un análisis riguroso basado en evidencia empírica.

Unidad de Análisis

La unidad de análisis son dirigentes de organizaciones comunitarias de campamentos elegidos democráticamente. Esta figura de organización comunitaria está regulada en la legislación chilena bajo la denominación de Organización Comunitaria Funcional. Estas entidades reciben existencia jurídica por parte del municipio en que habiten los socios de la organización lo que les da la posibilidad de ejercer derechos y adquirir obligaciones²⁴. La elección es válida en tanto

al menos hayan votado el 70% de los socios de la comunidad, quienes deben ser mayores de 18 años. Los cargos de dirigencia sujetos a la elección democrática son presidente, vicepresidente, secretario, tesorero, primer director y segundo director. La directiva ejerce el cargo por dos años, con derecho a reelección.

Selección de la muestra

La muestra se seleccionó a partir de un muestreo no probabilístico intencional, ya que la complejidad del acercamiento a campamentos requirió establecer una muestra específica determinada a partir de los asentamientos de residencia de los dirigentes. No obstante aquello, se logró un estudio representativo a partir de la información extraída del Catastro Nacional de Campamentos 2007. De esta manera la siguiente tabla muestra la cobertura por región de los campamentos en que se aplicó el cuestionario.

²⁴ Ley 19418 sobre Junta de Vecinos y Organizaciones Comunitarias.

Tabla.2 Cobertura de la muestra por región

Región	Cantidad de campamentos	Cantidad de campamentos encuestados	Cobertura de encuestas en cada región
Arica y Parinacota	6	3	50%
Tarapacá	11	6	55%
Antofagasta	19	9	47%
Atacama	30	28	93%
Coquimbo	30	23	77%
Valparaíso	55	18	33%
Libertador General Bdo. O'Higgins	48	12	25%
Maule	45	28	62%
Bío Bío	70	31	44%
Araucanía	35	16	46%
De los Ríos	23	15	65%
De los Lagos	30	19	63%
Aysén del General Carlos Ibañez del Campo	5	1	20%
Magallanes y Antártica Chilena	4	1	25%
Metropolitana	122	79	65%
Total	533	289	54%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Catastro Nacional de Campamentos 2007 (CIS, UTPCH) y Encuesta de Dirigentes de Campamentos 2007 (CIS, UTPCH)

La muestra refleja que en cada región hubo una amplia cobertura, en su mayoría superior al 40%, logrando abarcar al 54% de los campamentos del país, los cuales fueron seleccionados de una manera intencional, ya que se requirió un conocimiento elevado del marco de información referencial geográfica de la población de estudio, a partir de criterios de diferenciación por zonas geográficas referidos a número de campamentos y hogares en las regiones que permitieron abarcar ciertos mínimos²⁶.

La muestra también fue intencionada a partir del criterio de localización de los campamentos. De acuerdo al Catastro Nacional de Campamentos 2007, un 73.3% de los empla-

zamientos se ubican en zonas urbanas, mientras que un 26.7% en zonas rurales. La Encuesta Nacional de Dirigentes de Campamentos 2007 muestra cifras similares de localización de los dirigentes (74.1% residen en zonas urbanas y 25.9% en zonas rurales).

La muestra seleccionada para este estudio responde a una recolección de datos únicos y originales, que corresponden a un sector de la población que no ha sido abarcado en otras investigaciones. Todo lo anterior, nos permite llegar a una base solvente para estudiar la vida de los dirigentes.

²⁶. Un Techo para Chile define campamento como grupos de ocho o más familias agrupadas o contiguas, que no cuenten con acceso regular a uno de los servicios básicos (alcantarillado, agua potable y energía eléctrica) y que se encuentren en situación irregular de tenencia del terreno.

Dimensiones de estudio

Las dimensiones comprendidas en el estudio fueron:

- Características generales de los dirigentes
- Especificaciones sobre el trabajo como dirigente
- Percepciones sobre la dimensión social del país
- Percepciones sobre la dimensión política del país
- Percepciones sobre la dimensión económica del país
- Caracterización del consumo cultural y tecnológico de los dirigentes
- Caracterización sobre aspectos éticos y valóricos de los dirigentes.
- Caracterización sobre identificaciones políticas y religiosas de los dirigentes.

Instrumento de recolección de datos

El instrumento para recolectar la información fue el cuestionario “Encuesta de dirigentes de campamentos”, elaborado a partir de preguntas cerradas, aplicado por cerca de 200 voluntarios de la fundación Un Techo para Chile a lo largo del país, a los miembros de las directivas o juntas de vecinos democráticamente elegidos. Se realizó un pre-test a miembros de la Corporación Nacional de dirigentes de campamentos y comités “También somos chilenos”, donde se aclararon dudas y corrigieron imperfecciones para aprobar el instrumento definitivamente. La duración promedio de aplicación del cuestionario fue de aproximadamente 30 minutos.

Trabajo de campo y supervisión

El trabajo de campo se realizó en tres etapas. En la primera se realizó la repartición territorial de Chile según su división político-administrativa, a partir de los datos del Catastro Nacional de Campamentos 2007, la cual estuvo a cargo de profesionales de la institución, quienes designaron coordinadores regionales, los capacitaron sobre el instrumento y resolvieron posibles problemas de aplicación en terreno. Esta etapa se llevó a cabo entre el 22 y 24 de abril de 2007 en

la oficina central de Un Techo para Chile y fue supervisada íntegramente por profesionales de la institución.

En la segunda etapa se llevó a cabo el trabajo en terreno, efectuado entre el 9 de mayo y el 25 de junio de 2007, que estuvo apoyado y supervisado por los responsables del estudio, quienes estuvieron en la mayoría de las regiones del país, y fue coordinado por voluntarios regionales. El proceso de levantamiento de información fue aleatorio, ya que las visitas a los campamentos se realizaron a distintas horas del día y en diferentes días de la semana. Cuando se llegaba al lugar, se preguntaba si es que existía algún dirigente democráticamente elegido, al cual se le aplicaba el cuestionario. Por esto, los dirigentes tenían posibilidades similares de ser seleccionados para el estudio.

La tercera etapa fue de análisis de la información, desarrollada en la oficina central de Un Techo para Chile, en donde se centralizaron y digitaron los cuestionarios desarrollados a lo largo del país. En esta etapa se realizó la unión de la Base de Datos de la Encuesta de Caracterización de Dirigentes de Campamentos 2007 con la Base de Datos del Catastro Nacional de Campamentos 2007.

De un total de 289 encuestas a dirigentes, se encontraron 287 observaciones con su correlativo único en la base del catastro, es decir, habrían dos datos aparentemente “perdidos”. Esto se explicaría por las siguientes posibilidades: (i) Dado que la encuesta de catastro fue aplicada antes que la encuesta de dirigentes, es posible que esos asentamientos hayan sido erradicados entre ambas aplicaciones; (ii) Es posible que los asentamientos hayan cambiado de nombre entre ambas aplicaciones, ya sea producto de una división o de una decisión institucional de sus miembros; ó, (iii) Es posible que el campamento al cual pertenece el dirigente encuestado no haya sido considerado en la fase de catastro.

La base de datos resultante fue validada mediante un trabajo de medición de consistencia interna de los datos, en donde se comprobó que los datos estuvieran digitados correctamente. Dicha base fue traspasada a los software estadísticos SPSS y Stata, en donde se volvieron a validar los datos mediante tablas de frecuencias. El análisis estadístico fue realizado en ambos programas. ¶

Anexo #2

Corporación de dirigentes de campamentos y comités “También somos chilenos”

“También Somos Chilenos” es una red de dirigentes de campamentos y comités de vivienda a nivel nacional, cuya misión es fortalecer el tejido social de los campamentos y comités de vivienda para promover la participación, organización y liderazgo de las comunidades. Es un referente social que aporte la mirada y la experiencia de los pobladores (beneficiarios) frente a las autoridades e instituciones, y en conjunto con ellas, busca propuestas que puedan mejorar las políticas sociales que afectan a las familias de los campamentos y comités de vivienda. Pretende establecerse como un actor social protagónico que represente a las familias de campamentos y comité de viviendas a nivel social.

Las líneas estratégicas de la corporación son:

- Crear espacios de formación y capacitación para los líderes comunitarios (dirigentes sociales).
- Asegurar que los procesos de postulación y obtención de la vivienda se transformen en procesos de habilitación social y comunitaria de excelencia.
- Incidir en políticas públicas para la mejora de las condiciones de vida y desarrollo social de las familias de comités y campamentos en temas tales como salud, educación y trabajo.
- La integración de las comunidades con el resto de la sociedad en pos de un proyecto corresponsabilidad social.

En la historia de Chile, la participación de la ciudadanía ha tenido un rol importante en el desarrollo del país y en la ejecución de sus políticas sociales, pero desde hace algunos años esto no se ha producido. Muchos han sido los factores que han influido para que la sociedad civil no se organice. El régimen militar (1973-1989) y el modelo económico han dejado secuelas en la población que hoy en día se ven reflejadas en la falta de espacios reales de participación, desconfianza, desesperanza y poco emprendimiento. Chile es un país muy desigual y tremendamente clasista que no incluye a todos en el crecimiento, se muestra al mundo, por el contrario, como un país desarrollado económicamente y con estabilidad política. Es en este Chile desarrollado donde los pobladores y los dirigentes no se sienten incluidos ni representados por las autoridades políticas ni las instituciones existentes. Se sienten marginados y excluidos de la toma de decisiones en políticas públicas y en la confección de los programas sociales creados y destinados para ellos, pero pensados desde un escritorio. Existe la convicción -y como lo demuestra la historia- que la comunidad organizada es capaz de producir cambios importantes, y por esta convicción es que surgió fuertemente la idea de conformar la Corporación de Dirigentes Nacionales “Tam-

bién somos Chilenos”, agrupación que junta a dirigentes de campamentos y de comités de vivienda. El trabajo de Un Techo Para Chile en los campamentos y la experiencia vivida por una dirigente en su campamento, Cecilia Castro, del Campamento Lo Boza (Renca), permite crear esta Corporación que agrupa a dirigentes de campamentos muy diversos, pero todos con algo en común: tener una experiencia de liderazgo probada en condiciones de extrema adversidad.

Así se crea una agrupación que busca involucrar activamente la voz de las comunidades no sólo en el desarrollo de sus barrios sino también en el contexto político-social de nuestro país. Los dirigentes están conscientes que es necesario participar y aportar efectivamente en cualquier solución que busque superar la situación de pobreza en la que viven.

Se quiere fomentar la participación y la organización, potenciar los liderazgos dentro de las comunidades de campamentos, proponer ideas que beneficien realmente a los más pobres, ser participantes activos en el desarrollo y propuesta de las políticas sociales, apoyar y acompañar a los dirigentes y sus comunidades en los diferentes procesos asociados. La suma y organización de estos líderes significará, para las familias que representan, una oportunidad real de acceder a mejores condiciones de vida y de tener efectivamente una participación real en el desarrollo de Chile. A partir de este trabajo con las comunidades es que la Corporación quiere posicionarse como una contraparte válida para el Estado en la implementación y evaluación de las políticas públicas orientadas a los más pobres, aportando una mirada “desde las bases” que incluya la experiencia de aquellos que experimentan situaciones de precariedad.

Hasta el momento, la Corporación ha articulado una red de dirigentes a nivel nacional, desde la cual se ha elegido una Directiva Nacional ampliamente representativa y elegida democráticamente, además de Directivas Regionales y Mesas de Trabajo Comunal. Se ha capacitado a más de 100 dirigentes en temas de desarrollo comunitario y salud; y en un diplomado sobre “Medios, Política y Sociedad” (en conjunto con la Universidad Alberto Hurtado y Un Techo para Chile). Se han asesorado a más de 80 comunidades y se han realizado 4 Encuentros Nacionales. Coordinar y vincular esta red con otros actores sociales, ONGs, municipios y empresa privada, también es una prioridad de la Corporación: De esta manera, se logra una participación e involucramiento por parte de toda la sociedad en mejorar las condiciones de las familias que viven en campamentos. ☞

La publicación fue auspiciada por:



Colabora:

